



Asamblea General

Distr.
GENERAL

A/49/347
12 de septiembre de 1994
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

Cuadragésimo noveno período de sesiones
Tema 91 g) del programa provisional*

DESARROLLO SOSTENIBLE Y COOPERACIÓN ECONÓMICA INTERNACIONAL:
COOPERACIÓN PARA EL DESARROLLO INDUSTRIAL

Nota del Secretario General

El Secretario General tiene el honor de transmitir a los miembros de la Asamblea General el informe relativo a la cooperación para el desarrollo industrial, presentado por el Director General de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial, atendiendo a la petición formulada por la Asamblea General en su resolución 47/153, de 18 de diciembre de 1992; el informe figura en el anexo.

* A/49/150.

Anexo

INFORME DEL DIRECTOR GENERAL DE LA ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES
UNIDAS PARA EL DESARROLLO INDUSTRIAL SOBRE LA COOPERACIÓN PARA
EL DESARROLLO INDUSTRIAL

ÍNDICE

	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
INTRODUCCIÓN	1 - 3	4
<u>Capítulo</u>		
I. TENDENCIAS Y PROBLEMAS ESENCIALES DEL DESARROLLO INDUSTRIAL INTERNACIONAL	4 - 26	4
A. Tendencias regionales	4 - 18	4
1. África	4 - 7	4
2. Región árabe	8 - 10	5
3. Asia y el Pacífico	11 - 13	6
4. América Latina y el Caribe	14 - 15	7
5. Países en transición	16 - 18	8
B. Tendencias generales	19 - 26	9
II. NUEVAS PRIORIDADES Y REFORMA ORGÁNICA DE LA ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO INDUSTRIAL	27 - 35	11
III. ORIENTACIONES GENERALES DE LOS PROGRAMAS Y SERVICIOS DE LA ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO INDUSTRIAL	36 - 127	13
A. Crecimiento industrial y tecnológico y competitividad	37 - 43	14
B. Perfeccionamiento de recursos humanos para la industria	44 - 50	16
C. Desarrollo equitativo mediante la industrialización	51 - 58	18
D. Desarrollo industrial ecológicamente sostenible	59 - 94	21

ÍNDICE (continuación)

	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
E. Cooperación internacional en materia de inversiones industriales y tecnología	95 - 112	30
F. Consideraciones especiales	113 - 127	35
1. Integración de la mujer en el desarrollo industrial	113 - 121	35
2. Desarrollo del sector privado	122 - 127	37
IV. PAPEL DEL SISTEMA DE LAS NACIONES UNIDAS: PERSPECTIVAS	128 - 132	38
<u>Apéndice</u>		
I. La Declaración de Yaundé		41

INTRODUCCIÓN

1. La Asamblea General, en su resolución 47/153, relativa a la cooperación para el desarrollo industrial, entre otras cosas, pidió al Secretario General que invitara al Director General de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI) a que le presentara, en su cuadragésimo noveno período de sesiones, un informe sobre la aplicación. En esa resolución, se exhorta a la ONUDI a que, en sus programas, proyectos y actividades de cooperación para el desarrollo industrial, tome debidamente en cuenta los compromisos relativos al fomento del desarrollo sostenible que se convinieron en el curso de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (CNUMAD) (párr. 2). Además, se recomienda que la ONUDI fortalezca su cooperación con las organizaciones de los sectores público y privado, a propósito de determinados aspectos del desarrollo industrial (párr. 3) y que aliente y respalde la cooperación técnica entre países en desarrollo en la esfera de la industrialización (párr. 6).

2. La ONUDI somete el presente informe, atendiendo esa invitación. En él se examinan de forma sinóptica las orientaciones y programas descollantes del desarrollo industrial internacional (secc. I), se expone en detalle la reacción de la ONUDI, esto es sus nuevas prioridades y a su reforma orgánica (secc. II), se describen los programas y actividades esenciales de la ONUDI, haciendo especial hincapié en los que se refieren a las cuestiones enunciadas en la resolución, a saber, el medio ambiente y la cooperación económica y técnica entre los países en desarrollo (secc. III), y se concluye con una perspectiva de la función que cumple el sistema de las Naciones Unidas (secc. IV).

3. El presente informe aborda el desarrollo industrial y la cooperación industrial internacional considerándolos una dimensión esencial del proceso general de desarrollo y piedra angular del desarrollo humano sostenible. En su "Un programa de desarrollo" (A/48/935), el Secretario General subraya que "cada una de las dimensiones del desarrollo es indispensable para el éxito de las demás y para el concepto medular de progreso centrado en torno al ser humano. No se tendrá éxito en la tarea de alcanzar el desarrollo persiguiendo una sola de las dimensiones en forma aislada, ni se puede tampoco excluir ninguna dimensión del proceso general de desarrollo" (párr. 211). Conforme a esta concepción, el presente informe aborda en detalle la cuestión de la función que la cooperación industrial internacional desempeñó en cuanto el desarrollo económico y social general y establece el vínculo que existe entre el desarrollo industrial y otras cuestiones esenciales, por ejemplo, el medio natural, el desarrollo equitativo y el perfeccionamiento de los recursos humanos.

I. TENDENCIAS Y PROBLEMAS ESENCIALES DEL DESARROLLO INDUSTRIAL INTERNACIONAL

A. Tendencias regionales

1. África

4. El decenio de 1980 tuvo consecuencias negativas para el desarrollo económico de África. Se produjo una erosión sustancial de las estructuras industriales. Tras una ligera mejora hacia fines del decenio de 1980, en los años siguientes se

produjo un deterioro continuo de la situación económica de la región, con una disminución de la tasa de crecimiento del producto interno bruto (PIB) real medio, que pasó de un 4,8% en 1988 a un 1,9% en 1992. A nivel subregional, las tendencias fueron muy desiguales. La Comunidad Económica de los Estados del África Central, formada por 11 países, registró durante ese período una tasa de crecimiento negativa (-1,9%); en la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental, integrada por 16 países, el crecimiento real, si bien fue positivo, disminuyó (de un valor medio del 5,6% a un 3,4% en 1992); los cinco países del Magreb alcanzaron un crecimiento real medio del 2,8%; y los países de la Zona de Comercio Preferencial para los Estados del África oriental y meridional registraron un crecimiento real medio del 2,3%.

5. Así pues, tras el "decenio perdido" de 1980, África sigue acuciada por problemas económicos. La región tiene el nivel de vida más bajo de todo el mundo y la mitad de su población vive en la pobreza. El desfase tecnológico respecto de otras regiones en desarrollo se ha acentuado. Con el deterioro de la situación económica, la región ha quedado cada vez más marginada, como lo demuestra el escaso 2% del comercio mundial que corresponde a África y la continua disminución de las corrientes de capital comercial que entran en la región.

6. Con todo, se observan tendencias alentadoras. Paralelamente a los programas de ajuste macroeconómico, las estrategias de desarrollo industrial a nivel de países están sujetas a cambios de gran envergadura y los intentos de promover la integración subregional cobran renovado impulso. En este contexto, es probable que surjan nuevas y sustanciales oportunidades, particularmente en el África meridional, gracias al nuevo papel que desempeña Sudáfrica a raíz de su democratización.

7. En una época de globalización, liberalización del comercio, desreglamentación y privatización, sería aconsejable que muchos inversionistas y empresarios comerciales extranjeros estudiaran nuevas oportunidades comerciales en países africanos, muchos de los cuales carecen de los recursos financieros y de las capacidades nacionales necesarias para promover un desarrollo industrial en gran escala sin ayuda externa. Es indudable que la ONUDI desempeñará un papel cada vez más activo en apoyo del desarrollo industrial de la región, en que el asesoramiento imparcial y la cooperación técnica son medios vitales para reforzar las políticas nacionales, las capacidades institucionales y las empresas.

2. Región árabe

8. La región árabe ha registrado en los últimos tiempos una tendencia al crecimiento positiva. El crecimiento del PIB en todos los países árabes pasó de un bajo nivel a principios del decenio de 1990 a alrededor del 4% en 1993. El crecimiento de valor agregado manufacturero (VAM) fue considerablemente superior al crecimiento económico global. El clima económico general de la región está atravesando cambios notables. Mientras que el Consejo de Cooperación del Golfo (CCG) refuerza la cooperación interna entre sus Estados miembros, Arabia Saudita va desarrollando también vínculos económicos con los nuevos Estados independientes del Asia central. En el África septentrional, Argelia, la Jamahiriya Árabe Libia, Marruecos, Mauritania y Túnez tratan de integrar sus economías y de armonizar sus políticas industriales en el marco de la Unión del

Magreb Árabe. Al mismo tiempo, en muchos países de la región el sector industrial apenas se ha diversificado y se basa predominantemente en el petróleo y el gas. Sin embargo, se están haciendo esfuerzos por pasar de las industrias básicas a las de transformación y por promover el desarrollo de pequeñas y medianas empresas. En ese contexto, la experiencia adquirida en otras regiones en desarrollo, sobre todo en Asia, puede revestir particular importancia. La diversificación industrial tendrá importantes repercusiones en las futuras necesidades de inversión industrial y de transferencia y desarrollo de tecnología. Existen potencialidades considerables para el desarrollo de las industrias de transformación en los sectores minero y metalúrgico. Si bien en los decenios de 1970 y 1980 creció la producción de minerales y metales gracias a que los ingresos del petróleo permitieron invertir en las necesarias instalaciones de producción, muchos recursos naturales, estratégicos y comercialmente viables, siguen estando relativamente inexplorados.

9. Con la excepción de los países árabes menos adelantados, la mayoría de los países de la región tiene economías de medianos ingresos con un nivel relativamente alto de recursos humanos y una considerable base industrial establecida. Ahora bien, la fuerte competencia mundial impondrá un notable mejoramiento cualitativo al sector industrial, que deberá a su vez reforzar las instituciones de apoyo y desarrollar los servicios de consultoría, particularmente los que requieren abundantes conocimientos en materias como inversión, gestión, mantenimiento y servicios posteriores a la producción.

10. Tras el reciente acuerdo de paz, urge adoptar una estrategia internacional unificada de apoyo a Palestina que permita a la ONUDI participar activamente en los esfuerzos de reconstrucción y desarrollo industriales.

3. Asia y el Pacífico

11. En Asia y el Pacífico, las industrias manufactureras continúan siendo el principal motor del crecimiento en el contexto de un dinamismo económico general inigualado por otras regiones en desarrollo. Durante el decenio de 1980, mientras muchos países en desarrollo de otras regiones se esforzaban por mantener sus niveles de ingresos, la mayoría de los países de Asia y el Pacífico registraron tasas anuales de crecimiento real que oscilaban entre un 4% y un 9% (7,8% para el Asia oriental y el Pacífico; 5,2% para el Asia meridional). Esos notables resultados se han registrado también durante los primeros cuatro años del decenio actual. En casi todos los países de la región, las estructuras industriales se han ido diversificando horizontal y verticalmente; los niveles de deuda externa se han mantenido dentro de límites practicables; las tasas de inflación han permanecido relativamente bajas y el grado de integración en la economía mundial ha aumentado. Globalmente, Asia y el Pacífico ha consolidado su posición como región en desarrollo relativamente adelantada desde el punto de vista económico e industrial. De las previsiones de la ONUDI se desprende claramente que en el decenio de 1990 Asia y el Pacífico continuará registrando un crecimiento económico superior al de todas las demás regiones en desarrollo y los países desarrollados. Se prevé que el porcentaje del PIB mundial correspondiente a la región pase de un 13,8% en 1990 a un 16% en el año 2000.

12. El desarrollo industrial de la región está impulsado por un pujante crecimiento de las exportaciones, no sólo en los países del Asia oriental y

sudoriental, incluida China, sino también más recientemente en los del Asia meridional, entre ellos Bangladesh, que es el país menos adelantado más grande de la región. En general, los países asiáticos también han ganado a otros países en desarrollo en la intensa competencia por las inversiones extranjeras directas. No obstante, se ha observado un claro contraste entre los países del Asia sudoriental y oriental, principales receptores de las corrientes de inversiones extranjeras directas, y los del Asia meridional, lo cual ha provocado crecientes disparidades. Además, el rápido crecimiento del comercio intrarregional y de las corrientes de inversiones también se ha limitado en gran parte al Asia sudoriental y oriental. Al mismo tiempo, en algunos países de la subregión surgen problemas infraestructurales con respecto a los transportes, las comunicaciones y las limitaciones de energía.

13. En la mayoría de los países del Asia y el Pacífico, los gobiernos han desempeñado un importante papel en la formulación y aplicación de políticas industriales y en el apoyo institucional, particularmente a empresas pequeñas y medianas. En el último decenio, la tendencia mundial del sector privado a asumir un destacado papel en el desarrollo industrial se ha manifestado de forma muy pronunciada en la región. La mayoría de los gobiernos han estimulado iniciativas privadas mediante programas de desreglamentación, liberalización del comercio y privatización. El ritmo y el alcance de esas políticas han variado de un país a otro de la región, y las economías de reciente industrialización del Asia oriental y los países de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN) han sido los principales impulsores de las reformas. Los países del Asia meridional les siguen a cierta distancia, mientras que las economías socialistas están en los albores de un proceso de transición hacia políticas de mayor apertura y orientación de mercado.

4. América Latina y el Caribe

14. La grave crisis de la deuda que acució a muchos países de la región en el decenio de 1980 se ha superado en gran parte, aunque con un alto costo social. En muchos países de la región, las tasas de desempleo siguen siendo altas. La pobreza está muy extendida y las disparidades del desarrollo interno tienden a aumentar. Ahora bien, en el decenio de 1990 la región vuelve al escenario mundial como zona de crecimiento con grandes potencialidades. Gradualmente las corrientes de inversiones extranjeras directas se van reorientando hacia la región y aumentan las exportaciones. Algunos países de América Latina, como la Argentina, el Brasil y México, han logrado diversificar sus exportaciones incluyendo entre ellas determinados productos de alta tecnología, como biotecnología, computadoras y periféricos y otros productos electrónicos. Además, cada vez son mayores las exportaciones de automóviles y piezas de automóvil. Países como Chile y Colombia, tras la introducción de reformas de reestructuración económica e industria, reciben mayores corrientes de nuevas tecnologías e inversiones. La situación es, en cambio, bastante distinta en algunos países menos adelantados de Sudamérica (Bolivia y Paraguay) y en los países de América Central y el Caribe, con la excepción de Costa Rica. La mayoría de estos países requieren todavía considerable apoyo para dotarse de capacidades y un programa de profunda reestructuración del sector industrial a fin de poder hacer frente a las nuevas condiciones resultantes de los movimientos de libre comercio en toda la región.

15. Por lo que respecta a los programas de reforma económica llevados a cabo en la mayoría de los países de América Latina y el Caribe, han surgido varios elementos comunes, a saber, el desmantelamiento gradual de los regímenes de reglamentación del capital, las inversiones extranjeras directas y las corrientes comerciales, así como las regulaciones de precios; los programas de privatización encaminados a reducir el papel del Estado como empresario industrial; la reducción de la protección arancelaria y la eliminación de las barreras no arancelarias y la eliminación progresiva de las subvenciones industriales. Esos programas de reforma habrán de conciliarse con los esfuerzos de desarrollo industrial con orientación social, incluidas las iniciativas para reducir las disparidades regionales que están adoptando muchos países de la región.

5. Países en transición

16. La reciente evolución registrada en los países en transición refleja la desintegración de los sistemas, las instituciones, los modos de producción y los criterios de intercambio económico vigentes en el pasado. La mayoría de esos países llevan a cabo procesos de transformación orientados hacia un sistema económico basado en el mercado y una mayor integración mundial. Los progresos realizados en ese sentido han sido muy diversos y continuarán determinando los programas de actividades económicas, por lo menos a mediano plazo. Las recientes tasas de crecimiento han sido generalmente bajas, aunque con indicios positivos en la parte occidental de la región. Tras fuertes disminuciones del PIB en años anteriores, 1992 fue el año del giro decisivo en la antigua Checoslovaquia, Hungría y Polonia. Por su parte, Bulgaria, los Estados bálticos, la Federación de Rusia y Rumania, así como las repúblicas del Asia central, siguen atrapadas en una curva descendente que afecta sobre todo al sector industrial. Durante el período de 1989 a 1992, la producción industrial en toda la región disminuyó en más de un 40%. Una cuestión especial que requiere atención urgente es la destrucción generalizada de las capacidades de producción industrial en la antigua Yugoslavia, donde habrá que iniciar programas de reconstrucción una vez concertada la paz.

17. Si bien los desafíos que tienen ante sí los países en transición son enormes, los éxitos registrados en su transformación y en su reestructuración industrial brindan amplias posibilidades de cooperación industrial con los países occidentales industrializados y con los países en desarrollo. Existen muchas oportunidades de aprovechar la transferencia de tecnología, los conocimientos especializados y un mayor comercio con los países en transición, que ofrecen un caudal de experiencia industrial y conocimientos tecnológicos que pueden transmitirse a otros países.

18. No obstante, la ineficiente estructura actual de la industria y la crisis que afecta a muchas de las grandes industrias requieren notables esfuerzos y medidas de apoyo internacional para emprender la rehabilitación, la reestructuración, la privatización, el fomento de las inversiones y la mejora radical de las actividades de gestión y empresariales, que deberán incluir la transferencia de tecnología y la promoción de nuevas tecnologías, incluidas las tecnologías limpias. Al respecto, es esencial movilizar recursos financieros efectivos, en particular capitales de riesgo, que se precisan con apremio, no sólo para reestructuraciones e inversiones industriales, sino además para

reforzar las obras de infraestructura básica con miras a la competitividad industrial.

B. Tendencias generales

19. De estos breves estudios regionales se desprende que el ritmo y la repercusión económica de la industrialización de los países en desarrollo ha variado considerablemente tanto en lo que se refiere al crecimiento económico general como al nivel de las capacidades industriales y tecnológicas. Algunos países han registrado un notable rendimiento industrial y evolucionan rápidamente hacia estructuras industriales tecnológicamente perfeccionadas y basadas en estrategias de orientación mundial. Sin embargo, la mayoría de los países en desarrollo se han quedado considerablemente rezagados, particularmente en lo relativo a los adelantos tecnológicos, la competitividad y la capacidad industrial. Los países menos adelantados sólo han conseguido establecer estructuras industriales rudimentarios y vulnerables.

20. Las perspectivas económicas de los países en desarrollo considerados en conjunto parecen más favorables para el resto del decenio de 1990 que en el decenio anterior, lo cual puede considerarse un dividendo de las amplias reformas de políticas emprendidas en la mayoría de los países. Según las previsiones quinquenales de la ONUDI, el producto interno bruto (PIB) de todos los países en desarrollo crecerá a un ritmo anual del 4,4% (excepto en China, cuyo crecimiento será del orden de un 8% anual). Según las previsiones a más largo plazo del Banco Mundial, el crecimiento anual medio del PIB durante el período de referencia 1992-2002 será del 4,7%.

21. A medida que los anteriores conflictos ideológicos van desapareciendo, es probable que en la segunda mitad del decenio de 1990 se produzca un aumento de los acuerdos de cooperación financiera, tecnológica y de comercialización entre empresas de países industrializados y de países en desarrollo y entre los propios países en desarrollo. Los éxitos registrados en el Asia sudoriental y en varios otros países en desarrollo, no sólo ilustran las excelentes perspectivas, sino que además demuestran que esos resultados pueden lograrse en un período relativamente breve, a condición de que exista la infraestructura sociopolítica, económica y tecnológica necesaria. No obstante, en muchos países en desarrollo, particularmente en África, esta infraestructura sigue siendo deficiente. A pesar de la liberalización de las políticas económicas y de la aplicación de planes de ajuste estructural, en los países africanos el ritmo de industrialización ha sido sumamente lento y ha habido pocas corrientes de nuevas inversiones y de tecnología hacia esos países.

22. Es cierto que, como grupo, los países en desarrollo han recuperado el terreno perdido en lo referente a las corrientes de inversiones extranjeras directas: en 1992, recibieron 40.000 millones de dólares, con lo que volvieron a representar la tercera parte de las corrientes de inversiones mundiales y, además, constituyeron el 70% de los desembolsos en concepto de asistencia oficial para el desarrollo (AOD). Sin embargo, llama la atención el grado de concentración de esas inversiones: diez países consiguieron atraer por sí solos el 65% de la totalidad de las corrientes de inversiones extranjeras directas hacia los países en desarrollo, cifra que contrasta apreciablemente con el escaso 2% que correspondió a los países en desarrollo africanos.

23. Por ser ese uno de los problemas cruciales con que se enfrentan muchos países en desarrollo y una importante esfera para el apoyo internacional, será necesario crear instituciones y mecanismos de promoción para potenciar nuevas inversiones, un rápido crecimiento de la capacidad tecnológica endógena y la transferencia internacional de tecnología. Los gobiernos deben propiciar condiciones tales que, mediante el desarrollo de los conocimientos técnicos, el apoyo a la investigación y los incentivos para estimular la productividad y la calidad permitan la puesta en práctica de tecnologías industriales competitivas en las empresas. Las empresas de los países en desarrollo deben reconocer que los ámbitos tecnológicos en que se mueven son dinámicos y que las tecnologías deben perfeccionarse continuamente. No obstante, para ello es preciso que los países en desarrollo se propongan reforzar su propia capacidad tecnológica en todas las fases de desarrollo. Sólo si disponen de esa capacidad pueden elegir la combinación idónea de tecnología elaborada en el país y tecnología adquirida en el extranjero. Sólo si los países en desarrollo disponen de los conocimientos técnicos, de la infraestructura tecnológica y de los servicios necesarios pueden convertirse en socios activos en la cooperación industrial internacional y tener acceso a los adelantos tecnológicos. La comunidad internacional tiene ante sí la importante tarea de prestar asistencia para este desarrollo de capacidades.

24. Pese al éxito con que culminaron recientemente las negociaciones comerciales multilaterales de la Ronda Uruguay y pese a la creación de la Organización Internacional del Comercio, se observa una clara tendencia a la intensificación de los vínculos de comercio e inversión a nivel intrarregional, como demuestran, entre otras cosas, la aparición de la Unión Europea, el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLC) y, aunque menos institucionalizada, la cooperación económica entre los países de Asia y el Pacífico. Esa tendencia tendrá profundas repercusiones para los países en desarrollo que no formen parte de estos sistemas de integración regional o que carezcan de vínculos específicos con ellos. Para esos países, especialmente para los de África, será de imperiosa necesidad redoblar esfuerzos para fomentar la integración subregional con miras a ampliar los mercados y las complementariedades. La cooperación internacional puede desempeñar un importante papel en el impulso a los cambios estructurales en el sector industrial y la creación de las instituciones de apoyo a la industria que sean precisas.

25. Al mismo tiempo, sigue siendo fundamental mantener una perspectiva mundial de los problemas del comercio. Para la mayoría de los países en desarrollo, y sobre todo para los países más pequeños, el comercio es el cauce más importante del crecimiento económico y del desarrollo industrial. De ahí que el acceso a los mercados de los países desarrollados sea crucial. Las tendencias más recientes hacia una regionalización tripolar de los acuerdos comerciales no deben abocar en un desmantelamiento de los programas previstos sobre políticas comerciales mundiales. Es importante llevar a la práctica con éxito las conclusiones de la Ronda Uruguay, no sólo para los países en desarrollo que no forman parte de los bloques de intercambio comercial que se están formando, sino también en aras de la economía considerada globalmente. En ese contexto, los recientes intentos de que en las normas mundiales sobre comercio se tengan en cuenta diversos problemas del medio ambiente y de las condiciones de trabajo exigen una cautela y una sensibilidad enormes con respecto a las situaciones sociales y económicas diferentes de los países en desarrollo. Cualquier nexo que se establezca entre el acceso a los mercados de exportación, las normas de

protección del medio natural y las normas laborales repercutirá considerablemente en las perspectivas de desarrollo industrial de los países en desarrollo.

26. Durante el resto del decenio de 1990 surgirán diversos problemas y oportunidades para los países en desarrollo deseosos de fomentar su desarrollo económico e industrial. Es probable que la globalización de la producción industrial avance rápidamente y habrá que hallar soluciones innovadoras para contrarrestar el creciente desempleo y el consiguiente malestar social tanto en los países industrializados como en los países en desarrollo. La cooperación internacional y, como parte de ésta, los programas de la ONUDI, deberán estar a la altura de esos problemas, para lo cual será preciso ajustar las prioridades, los programas y los sistemas de ejecución y dar mayor relieve a las relaciones que tengan con objetivos socioeconómicos más amplios.

II. NUEVAS PRIORIDADES Y REFORMA ORGÁNICA DE LA ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO INDUSTRIAL

27. Las tendencias actuales de la economía mundial hacia la desreglamentación, el desarrollo del sector privado, la liberalización del comercio y los acuerdos comerciales regionales brindarán considerables oportunidades para el desarrollo de la industria y el comercio, pero a la vez constituirán enormes desafíos, especialmente para los países en desarrollo. Se pondrán de manifiesto importantes insuficiencias y barreras que entorpecen el desarrollo socioeconómico, las cuales requieren respuestas concertadas en los planos mundial, regional y nacional. En ese contexto, el sistema de las Naciones Unidas ha determinado los aspectos sociales del desarrollo económico, la protección del medio ambiente y el perfeccionamiento de los recursos humanos que son aspectos clave que ha de abordar en sus programas con miras a lograr un mejoramiento sostenible de la calidad de vida de los pueblos. Los esfuerzos de los países en desarrollo por establecer una base a partir de la cual acumular tecnología y conocimientos especializados y lograr la capacidad necesaria para un crecimiento industrial sostenido, están estrechamente relacionados con esos programas.

28. La necesidad de hacer frente a esas perspectivas ha inducido a la ONUDI a iniciar un proceso de análisis y redefinición de sus objetivos y prioridades y a lanzar una reforma radical de su estructura orgánica.

29. Antes de determinar sus nuevas prioridades, la secretaría de la ONUDI evaluó en todas las regiones en desarrollo la demanda de sus servicios, que a la sazón solicitaba un número de países mayor y un abanico de clientes institucionales más diversificados que nunca. Aunque esa demanda reflejaba la considerable diversidad de la situación económica e industrial de las distintas regiones, se observaban ciertas características comunes. Dado que según el criterio generalmente aceptado, la industria era la principal fuerza motriz del crecimiento, en todas las regiones los encargados de formular las políticas asignaban importancia prioritaria a la creación de un entorno propicio al desarrollo industrial sostenido. Por ello se insistía en aumentar la competitividad internacional de la industria manufacturera estimulando al sector privado y promoviendo la inversión y la tecnología extranjeras. Se reconocía que los conocimientos especializados y los servicios eficientes de apoyo industrial eran factores decisivos y que las empresas pequeñas y medianas daban un fuerte impulso a los cambios en todas las regiones. La evaluación reveló asimismo un

conocimiento general del papel que desempeñaban la integración y la cooperación regionales, así como un creciente reconocimiento de la necesidad de garantizar la sostenibilidad ambiental del desarrollo industrial a largo plazo.

30. A medida que el sector privado ha cobrado más relevancia en la industrialización de los países en desarrollo, la ONUDI ha reforzado sus vínculos y mejorado las comunicaciones con entidades del sector privado para que los programas y proyectos reflejen debidamente la necesidad de apoyar el desarrollo del sector privado y de promover la cooperación internacional entre entidades del sector privado. Se persigue ese proceso en forma compatible con el papel y el mandato de la ONUDI, en su calidad de organización intergubernamental, y teniendo en cuenta las prioridades de los Estados Miembros.

31. Sobre la base de sus amplios mandatos, teniendo presentes los requerimientos de las regiones y con miras a hacer un aprovechamiento óptimo de sus limitados recursos, la ONUDI ha definido cinco objetivos de desarrollo fundamentales para sus operaciones:

- a) Crecimiento industrial y tecnológico y competitividad;
- b) Perfeccionamiento de recursos humanos para la industria;
- c) Desarrollo equitativo mediante la industrialización;
- d) Desarrollo industrial ecológicamente sostenible;
- e) Cooperación internacional en materia de inversiones industriales y tecnología.

32. Esos cinco objetivos aportan una razón de ser y un marco conceptual a los servicios de la ONUDI y vinculan sus actividades de desarrollo con las de otras organizaciones y otros organismos de asistencia del sistema de las Naciones Unidas. Ante todo, se relacionan estrechamente con los esfuerzos de los países en desarrollo de las distintas regiones en aras del desarrollo.

33. Así pues, con el apoyo de sus Estados miembros, la ONUDI se fijó nuevas prioridades y ajustó su estructura a las realidades actuales y a las perspectivas. Las propuestas de reforma presentadas por el Director General fueron refrendadas por la Conferencia General de la ONUDI en su quinto período de sesiones celebrado en diciembre de 1993 en Yaundé (Camerún) en la resolución GC.5/Res.18. Además, en la resolución GC.5/Res.20, la Conferencia aprobó la Declaración de Yaundé, en la que los Estados miembros, entre otras cosas, hicieron hincapié en que la ONUDI debe prestar especial atención a la industrialización de los países menos adelantados y otorgar una prioridad elevada a la industrialización de África; se comprometieron también a renovar su apoyo político y financiero a la ONUDI revitalizada. En el apéndice figura in extenso la Declaración.

34. Las nuevas prioridades y la nueva estructura orgánica de la ONUDI conceden especial importancia a los aspectos en que se hizo hincapié en la resolución 47/153 de la Asamblea General. Por vez primera, se ha creado una dependencia orgánica especial encargada de orientar, elaborar y coordinar los programas para el medio ambiente de la ONUDI y - en cooperación con otras dependencias

sustantivas - de llevar a la práctica los servicios de cooperación técnica, información y asesoramiento en materia de medio ambiente. De igual modo, la necesidad de acrecentar la cooperación de la ONUDI con un amplio abanico de instituciones relacionadas con la industria, en particular las del sector privado, ha impulsado la creación de una nueva Subdivisión de Apoyo Institucional y Fomento del Sector Privado. Por último, se ha integrado el programa sobre cooperación económica y técnica en países en desarrollo (CEPD/CTPD) en el Servicio de Cooperación Industrial y Consultas, a fin de que desempeñe su labor en estrecha colaboración con otros programas pertinentes de la ONUDI, en particular los relativos al fomento de inversiones y tecnología.

35. En el capítulo siguiente se exponen, de forma más detallada, las orientaciones generales del programa de la ONUDI, conforme a cada uno de sus cinco objetivos de desarrollo. Se hace especial hincapié en las actividades de la ONUDI en los aspectos sustantivos recalcados en la resolución 47/153 de la Asamblea General: el desarrollo industrial ecológicamente sostenible, el perfeccionamiento de los recursos humanos, el fomento de las inversiones y el fomento de las capacidades tecnológicas. La exposición se basa en buena medida en el proyecto revisado de plan de mediano plazo para 1996-2001, propuesto por el Director General a la Junta de Desarrollo Industrial, que figura en el documento IDB.13/19. El nuevo proyecto de plan de mediano plazo ha sido elaborado en cumplimiento de la resolución GC.5/Res.1 de la Conferencia General de la ONUDI, en la que la Conferencia pidió al Director General que velara por la compatibilidad de las actividades previstas en el plan de mediano plazo en el marco de políticas de la ONUDI esbozado en el documento GC.5/23 y suscrito por la Conferencia General en su resolución GC.5/Res.18.

III. ORIENTACIONES GENERALES DE LOS PROGRAMAS Y SERVICIOS DE LA ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO

36. Como ya se ha expuesto en el párrafo 29 supra, la ONUDI ha elaborado sus nuevas prioridades y programas a la vista de las pautas que las tendencias recientes del desarrollo industrial mundial, regional y nacional han puesto de manifiesto. De igual modo, se han concebido los servicios específicos que la ONUDI presta tomando debidamente en cuenta las prioridades nacionales (resolución 47/153 de la Asamblea General, párr. 3). Un nuevo instrumento concebido para que la ONUDI se ajuste a las necesidades de los países receptores es el constituido por las estrategias de la ONUDI de apoyo a los países, que se basan en un diálogo político (y en los correspondientes análisis) entre la ONUDI y las autoridades y otros agentes industriales competentes de un país dado. Formulan la respuesta de la ONUDI a las necesidades y demandas del desarrollo industrial en función de programas y servicios prioritarios y están vinculadas, y en realidad complementan, a la metodología aplicada en todo el sistema de las Naciones Unidas consistente en elaborar notas de estrategia nacionales. En lo fundamental, las estrategias recurrirán a todos los instrumentos programáticos de la ONUDI de forma integrada, es decir, que prometerán a los recursos de la ONUDI - los del presupuesto ordinario y los de los fondos administrados por la ONUDI aplicables a los programas - y los vincularán a otros recursos no aplicables a los programas.

A. Crecimiento industrial y tecnológico y competitividad

La problemática

37. El crecimiento industrial y tecnológico y la competitividad son requisitos indispensables para el logro del desarrollo socioeconómico general en los países en desarrollo. Dadas sus repercusiones en el empleo, el ingreso, el consumo, los ingresos de exportación y el mejoramiento de los conocimientos especializados, así como sus vinculaciones con los sectores primario y de servicios, el crecimiento industrial sigue siendo la cuestión capital para todos los países. El fomento de las potencialidades de crecimiento industrial en los países en desarrollo sobre una base sostenible requiere políticas orientadas hacia el futuro, la capacidad de generar y aplicar nuevas tecnologías, el desarrollo de las aptitudes empresariales, sistemas de información eficientes y servicios de apoyo industrial. Esas capacidades autóctonas y los conocimientos especializados conexos son los medios que permitirán a los países en desarrollo perseguir sistemáticamente el crecimiento industrial y aumentar su competitividad industrial o potencialidad para el desarrollo, actual y futura.

38. Las tendencias recientes a la mundialización de la industria han hecho surgir un nuevo paradigma de competencia y competitividad. La competitividad internacional en la esfera de la industria ha pasado a ser un concepto cada vez más complejo. Abarca no sólo las dimensiones de costos y precios, sino también consideraciones de calidad y diseño de los productos, así como la capacidad de responder en forma flexible mediante la fabricación de productos de encargo, una comercialización mejorada y canales de distribución más eficientes, la incorporación de servicios de postventa y el establecimiento de sistemas de información eficaces. Además de los requisitos empresariales básicos, como conocimientos especializados, información, tecnología y gestión, el concepto de competitividad refleja esencialmente la interacción, a nivel de sistema, de las empresas en el contexto de redes de producción, y de hecho, todo el ámbito nacional de producción de mercancías, comprendida la infraestructura material e institucional de un país; su capacidad de fomentar el ahorro y la inversión internos y de atraer capital y tecnología extranjeros.

Los servicios de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial

39. El apoyo al fortalecimiento de las capacidades tecnológicas nacionales en diversos subsectores, entre los que se cuentan las agroindustrias, las industrias químicas, mecánica (incluida la electrónica) y metalúrgica, constituye el aspecto primordial de los servicios prestados por la ONUDI en relación con este objetivo. Sobre la base de una estrecha vigilancia de las tendencias tecnológicas y económicas internacionales, la ONUDI ha centrado su cooperación técnica y sus servicios de asesoramiento en cuestiones como el suministro de información tecnológica; nuevas aplicaciones competitivas en diversos subsectores industriales; absorción y adaptación de los nuevos procesos tecnológicos a las condiciones de los factores locales y el desarrollo de una capacidad tecnológica endógena mediante investigaciones aplicadas en los planos institucional y empresarial. Concretamente, los servicios de la ONUDI abarcan la ingeniería de producción, las opciones de procesos y la selección de equipo apropiado, así como el diseño y el desarrollo de productos con miras a incrementar la eficiencia de la producción en función de los costos, aumentar la calidad de los bienes

manufacturados y mejorar la competitividad. Entre estas actividades figuran en forma prominente el asesoramiento sobre fuentes, la evaluación y transferencia de tecnologías y asistencia para su ulterior adaptación a las necesidades y capacidades locales. En esta última esfera, los servicios relacionados con el perfeccionamiento de recursos humanos para la industria desempeñan una importante función integral. Además, se ayuda a los países en desarrollo a difundir más ampliamente las repercusiones y aplicaciones industriales de las nuevas tecnologías transectoriales (como la informática, los nuevos materiales, la biotecnología y las tecnologías relacionadas con el medio ambiente y la energía) y a fortalecer sus capacidades para adaptarlas según sus necesidades concretas.

40. A los niveles normativo e institucional, la ONUDI presta asesoramiento a los gobiernos y a otros agentes sobre estrategias de desarrollo industrial y tecnológico y políticas conducentes a la creación de un entorno propicio para lograr un crecimiento industrial acelerado y competitividad de las industrias, haciendo especial hincapié en un mayor desarrollo del sector privado. La ONUDI también procura fortalecer las instituciones oficiales de formulación de políticas industriales y determinadas instituciones de fomento de la industria de ámbito nacional y subnacional y las asociaciones industriales, cámaras de comercio, y una amplia gama de instituciones de apoyo industrial. Estas últimas abarcarían esferas como la tecnología industrial, la investigación y desarrollo, la gestión y comercialización, haciendo hincapié principalmente en aumentar su capacidad institucional para prestar servicios de consultoría técnica, asesoramiento y extensión a sus socios y clientes industriales y en crear vínculos.

41. Dada la creciente importancia de la dimensión cualitativa en la competencia internacional, tanto en los mercados de exportación como en los internos, la ONUDI ha reforzado más su programa de control de calidad, normalización y metrología. Concretamente, la ONUDI prestará asesoramiento en la aplicación, en las distintas industrias, de las normas genéricas de la serie 9000 de la ISO que han de ajustarse a las necesidades de los distintos procesos de producción manufacturera. Con miras a llegar a una amplia base de empresas receptoras, estos servicios se centrarán principalmente en las instituciones y asociaciones existentes (o en la creación de instituciones) para garantizar un efecto multiplicador óptimo. La cooperación técnica en materia de control de calidad, normalización y metrología - que constituye el núcleo del programa de calidad industrial de la ONUDI - se complementa con otros dos elementos: actividades de promoción, como seminarios de sensibilización y servicios de investigación y asesoramiento sobre instrumentos estadísticos de control de calidad a nivel de empresa.

42. Se reconoce cada vez más que las empresas pequeñas y medianas son agentes decisivos del proceso de industrialización. Para cumplir su cometido, requieren fuertes vinculaciones entre sí y con socios comerciales más poderosos, así como eficientes sistemas de apoyo. En particular, la creación de redes de pequeñas y medianas empresas (PME) y de grandes empresas manufactureras mediante vinculaciones de producción es una dimensión indispensable de la flexibilidad y competitividad industriales. La ONUDI, en su proceso de reforma, ha instituido una Subdivisión de Empresas Pequeñas y Medianas que fortalecerá e integrará más aún sus servicios conexos mediante: a) análisis de políticas y servicios de asesoramiento sobre formas de inducir y promover la utilización de fuentes locales por las grandes industrias; b) asistencia a proveedores pequeños y

medianos a fin de actualizar sus conocimientos técnicos y comerciales, así como su capacidad de satisfacer los criterios de calidad; c) apoyo para la creación de sistemas de información transparentes sobre posibilidades de establecimiento de redes, por ejemplo, mediante bolsas de subcontratación y d) desarrollo de redes y vinculaciones entre las instituciones y la pequeña y mediana empresa de distintos países. Además, la ONUDI promoverá conceptos de especialización flexible de núcleos de pequeñas y medianas empresas sobre la base de la complementariedad y la cooperación. En general, la ONUDI considera que su papel consiste en hacer de intermediario entre las distintas partes interesadas en el desarrollo de las PME, especialmente con miras a intensificar los vínculos entre el gobierno y las instituciones, asociaciones y empresas del sector privado. Se reforzarán las capacidades institucionales de diseño y gestión de políticas y programas para la pequeña y mediana empresa y se dedicará especial atención a coordinar esos esfuerzos con las instituciones financieras, sobre todo los bancos regionales y nacional de fomento del desarrollo.

43. Por último, los servicios de reestructuración empresarial constituirán una dimensión central de las actividades de la ONUDI en el marco de este objetivo. Concretamente, la ONUDI centra sus esfuerzos en: la asistencia integrada para la reestructuración, que incluye estudios de diagnóstico; la determinación de toda una gama de oportunidades de mercado; la preparación de estudios de viabilidad en relación con la modernización o con nuevas necesidades de inversión; la reestructuración en materia de gestión, finanzas y propiedad, incluida la privatización; la elaboración de planes de ejecución detallados y la prestación de capacitación especializada. La ONUDI coordina esas actividades con las medidas que se adopten en los planos institucional y de política. Así, por ejemplo, la ONUDI asesora en materia de política general para el proceso de privatización que se lleva a cabo en el Perú, al tiempo que presta apoyo directo a la privatización de varias grandes empresas industriales. En otro proyecto, ayuda al Gobierno de Polonia a reestructurar y planificar la venta de 10 empresas escogidas.

B. Perfeccionamiento de recursos humanos para la industria

La problemática

44. Por sus enormes connotaciones para la dimensión humana del desarrollo, el perfeccionamiento de los recursos humanos es de vital importancia en el contexto industrial. Constituye además una condición indispensable, a la vez que un resultado de la industrialización. Para la ONUDI, no sólo se relaciona con los sistemas de educación y capacitación a nivel regional, nacional y empresarial; también se considera estrechamente vinculado con el fortalecimiento de las capacidades de desarrollo, transferencia y absorción de tecnología y con la promoción de la reestructuración industrial con miras a potenciar las actividades y los servicios industriales que requieren una amplia gama de conocimientos especializados.

45. Un aspecto central de la cuestión del perfeccionamiento de recursos humanos para la industria es la necesidad de generar y mejorar continuamente los conocimientos, la motivación y las capacidades técnicas que requiere la industria y que son fundamentales para lograr un crecimiento industrial dinámico. Avalan

esta afirmación los recientes patrones de crecimiento industrial y competencia que se observan en la economía mundial, los cuales indican que:

a) Un alto nivel de conocimientos especializados es uno de los factores clave que determinan la competitividad de una economía, tanto en términos de la capacidad de producir, desarrollar y aplicar la tecnología y de atraer y aprovechar plenamente las inversiones y otros recursos;

b) El perfeccionamiento de los recursos humanos es una parte esencial del proceso de ajuste estructural de la industria de un país. La capacidad de la economía nacional de llevar a cabo una reestructuración eficiente y socialmente aceptable depende en gran medida del funcionamiento del sistema de generación de conocimientos especializados y su vinculación tanto con el sector industrial como con los sectores científico y tecnológico;

c) La capacidad de un país de generar y perfeccionar los conocimientos necesarios para la industria es un factor clave para combatir el desempleo y fomentar un desarrollo equitativo;

d) Toda economía necesita generar conocimientos especializados en forma intensificada y sistemática para aprovechar las oportunidades que surgen en el contexto de industrias de avanzada y mercados en constante evolución, así como para aumentar el ritmo de la innovación en la producción.

Los servicios de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial

46. Los servicios que presta la ONUDI en relación con este objetivo se dividen en tres conjuntos de actividades distintas aunque estrechamente relacionadas entre sí: el apoyo a la elaboración y al examen de estrategias, políticas y planes de perfeccionamiento de recursos humanos industriales; el fortalecimiento de las capacidades y aptitudes para el perfeccionamiento de los recursos humanos industriales en el plano institucional; y la ejecución directa de una amplia gama de actividades de capacitación, incluso a nivel de empresa.

47. Para desempeñar una función de asesoramiento en materia de estrategias y políticas, la ONUDI lleva a cabo investigaciones y análisis sobre los principales factores que determinan las cambiantes necesidades de la industria en lo que respecta a los conocimientos especializados, haciendo especial hincapié en el impacto de las nuevas tecnologías y en las nuevas formas de organizar el trabajo en las empresas. Se da atención prioritaria a las cambiantes relaciones entre el sistema de investigación y desarrollo, por una parte, y, la industria por otra, por ejemplo en cuanto a la función de los organismos de transferencia orientada hacia la demanda. A la luz de la información derivada de las investigaciones y análisis, la ONUDI asesora a los encargados de la formulación de políticas sobre perfeccionamiento de recursos humanos para la industria en los planos nacional y sectorial con miras a aumentar la productividad industrial general.

48. Como complemento de lo anterior, la ONUDI vela especialmente por prestar apoyo a las instituciones cuyo mandato incluye el perfeccionamiento de recursos humanos para la industria a fin de fortalecer sus capacidades de proporcionar capacitación técnica, administrativa y empresarial. Ese apoyo supone la creciente participación de asociaciones industriales y cámaras de comercio e

industria, así como de instituciones de consultoría, habida cuenta de su fuerte efecto multiplicador y su acceso directo a la industria, en particular la empresa privada. Al mismo tiempo, se hace hincapié en examinar y reevaluar las actividades y los programas de las instituciones de capacitación del sector público, dado que a menudo es necesario ajustarlos a las nuevas condiciones económicas para que no pierdan su capacidad de responder a los cambiantes requisitos de la industria en materia de tecnología, organización y gestión. Otra esfera en que se concentran los esfuerzos es la creación de redes o la vinculación de instituciones de capacitación de países desarrollados con las de países en desarrollo, así como entre las de los propios países en desarrollo, a fin de facilitar y fomentar el intercambio de personal, información y programas.

49. En cuanto a actividades directas de capacitación la ONUDI presta asesoramiento y asistencia en técnicas de aumento de la productividad mediante el perfeccionamiento de las capacidades técnicas y de gestión indispensables para dominar y adaptar las tecnologías industriales, en particular la capacitación de consultores industriales y de personal relacionado con la prestación de servicios industriales. Se preparan materiales y manuales de capacitación cuyos temas prioritarios son: normalización, control de calidad y metrología; reparación y mantenimiento; rehabilitación; eficiencia energética; seguridad industrial; y cuestiones ambientales, incluida la evaluación de las repercusiones ambientales en la industrial.

50. Dada la importancia del perfeccionamiento de los recursos humanos para cada proyecto de cooperación técnica, se hacen esfuerzos sostenidos por ampliar la red de instituciones que están en condiciones de ofrecer capacitación a becarios de la ONUDI procedentes de países en desarrollo y por utilizar más los centros de excelencia de los países en desarrollo. Se estudiarán nuevas técnicas y metodologías de capacitación, se prestará capacitación a grupos seleccionados que puedan multiplicar el impacto de las actividades de capacitación de la ONUDI (por ejemplo, capacitación de instructores).

C. Desarrollo equitativo mediante la industrialización

La problemática

51. En años recientes, la mayoría de las regiones en desarrollo han registrado tasas de crecimiento económico positivas que, en casi todos los países, han sido superiores a las tasas de crecimiento demográfico y han redundado en un aumento absoluto del nivel de bienestar económico medido en ingreso per cápita. Sin embargo, es igualmente cierto que los beneficios del crecimiento económico se han distribuido en forma sumamente desigual, tanto entre los distintos países como en cada uno de ellos. En muchas economías ha aumentado las disparidades de ingresos y el número de personas que viven en la pobreza absoluta.

52. En consecuencia, la erradicación de la pobreza tiene la máxima prioridad en la Estrategia Internacional de Desarrollo para el Cuarto Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Así pues, una de las metas primordiales del desarrollo industrial debe ser la mitigación de la pobreza. Es un hecho generalmente reconocido que la transformación gradual de las sociedades agrarias en economías industriales y los resultantes aumentos de la productividad son importantes mecanismos para combatir la pobreza. Si bien el propio desarrollo

industrial sostenido contribuye a crear nuevas oportunidades de empleo, es necesario abordar ciertas cuestiones concretas con miras a optimizar el impacto de la industrialización en cuanto a la distribución de la riqueza y la reducción de la pobreza.

53. Actualmente también se reconoce en gran medida que los esfuerzos encaminados a aliviar la pobreza constituyen una de las inversiones más productivas, con tasas de rendimiento que a menudo superan con creces las tasas correspondientes a las inversiones materiales. Esos esfuerzos también tienden a reducir los daños ambientales derivados de la pobreza, pues las poblaciones pobres suelen ejercer presiones que menoscaban los escasos recursos naturales y los frágiles ecosistemas. Para ello, es preciso atender en especial a la creación de oportunidades económicas para los sectores desfavorecidos y pobres de la población mediante la ampliación tanto del empleo como de las oportunidades empresariales, a fin de que esos sectores puedan entrar en la corriente principal del desarrollo económico.

Los servicios de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial

54. La ONUDI contribuye a la creación de oportunidades económicas más equitativas y a la mitigación de la pobreza prestando mayor atención a las regiones económicamente desfavorecidas de los países, desarrollando la plena potencialidad productiva de las zonas rurales y abordando el problema de la pobreza urbana. Al mismo tiempo, el objetivo de desarrollo equitativo supone una dedicación particular a los países menos adelantados, los cuales hasta la fecha sólo disfrutaban marginalmente de los beneficios del progreso industrial, por lo que constituyen el segmento más débil de la comunidad internacional.

55. Se prevé que un número cada vez mayor de países en desarrollo dará prioridad a los programas encaminados a lograr una distribución regional del desarrollo industrial más equitativa; por tanto, esos programas serán especialmente útiles para orientar los servicios de la ONUDI a fin de lograr una mayor dispersión regional del desarrollo industrial. Es fundamental que los propios agentes regionales pongan en marcha y lleven a cabo con éxito el desarrollo regional. La ONUDI apoya este proceso: a) proporcionando información previamente analizada sobre mecanismos eficientes de desarrollo regional, como las diversas manifestaciones del concepto de distrito industrial y su aplicabilidad en diversos contextos de desarrollo; y b) prestando servicios de asesoramiento y promoción a las instituciones industriales regionales (provinciales) y a los encargados de la formulación de políticas en esferas como los conceptos y planes de desarrollo regional, los criterios para la creación de zonas industriales, la promoción de inversiones en sectores predeterminados y la evaluación de las repercusiones en el medio ambiente.

56. La ONUDI reconoce plenamente la inmensa contribución potencial de la pequeña y mediana empresa a la equiparación de las desigualdades sociales, la reducción de la pobreza, la integración de los pobres del campo y la ciudad en los sectores productivos, el suministro de productos y servicios requeridos por las poblaciones rurales pobres, la creación de demanda para los productos frescos proporcionados por los agricultores en pequeña escala y la promoción de la mujer y otros grupos desfavorecidos para remediar su postergación. Además, constituye un vehículo importante para estimular las actividades productivas en el contexto

de los esfuerzos de reconstrucción y desarrollo tras la solución de conflictos. Por lo tanto, se fomentará enérgicamente la pequeña y mediana empresa, especialmente en las zonas rurales, haciendo especial hincapié en la elaboración de recursos naturales y la fabricación de bienes de consumo sencillos como medio de crear empleo no agrícola.

57. A este respecto, los servicios prioritarios que presta la ONUDI consisten en:

a) La asistencia en programas de desarrollo de la capacidad empresarial para la industria mediante la capacitación básica en materia de gestión y técnica, prestando especial atención a la mujer;

b) El suministro de información, asesoramiento y apoyo operacional para el establecimiento de instalaciones de servicios comunes, planes de incubadoras comerciales y otras modalidades institucionales para la pequeña industria o el desarrollo empresarial;

c) El fomento de las relaciones de subcontratación entre pequeñas empresas industriales rurales y fabricantes más grandes;

d) El suministro de información y asesoramiento sobre opciones de mejoramiento tecnológico haciendo hincapié en una combinación eficiente de tecnologías tradicionales y modernas;

e) El fomento de la organización autónoma en empresas industriales pequeñas, por ejemplo en forma de asociaciones subsectoriales basadas en núcleos de productores del sector no estructurado;

f) La promoción de los vínculos entre la pequeña industria y los sectores de servicios y agrícola;

g) El examen de las funciones y del efecto de los organismos nacionales de fomento de la pequeña industria y de las autoridades provinciales y municipales, y elaboración de programas para aumentar su eficacia.

58. En función de prioridades subsectoriales, el objetivo de desarrollo equitativo requiere que la ONUDI preste atención prioritaria a las agroindustrias y, por consiguiente, entraña el fortalecimiento de los vínculos entre la agricultura en pequeña escala y la manufactura con miras a aumentar la productividad, el empleo y los ingresos rurales, especialmente en las poblaciones pobres. La elaboración de alimentos - que por lo general se realiza en pequeñas industrias y en forma dispersa a nivel regional - es una dimensión crítica de las estrategias de mitigación de la pobreza. Los programas de la ONUDI hacen particular hincapié en la selección, adaptación y difusión de tecnologías de elaboración, incluidos servicios de divulgación para las industrias domésticas y pequeñas; la modernización/rehabilitación de las plantas de elaboración de alimentos que estén en situación precaria; el control de calidad a lo largo de toda la cadena de elaboración; la introducción de normas sanitarias y ambientales para los productos alimentarios; y el envasado, a fin de preservar la calidad y facilitar el transporte y el almacenamiento.

D. Desarrollo industrial ecológicamente sostenible

La problemática

59. Dado el papel medular que cabe a la industria en el proceso de lograr el desarrollo sostenible, la creciente importancia de las cuestiones ambientales requiere su integración eficaz en las actividades industriales, tanto en el plano normativo como a nivel de empresa, a fin de alcanzar un desarrollo industrial ecológicamente sostenible. En junio de 1992, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (CNUMAD) aprobó la Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo¹ y el Programa 21² que han encaminado a la comunidad internacional hacia el desarrollo sostenible. El logro de avances en esa dirección dependerá de la adhesión a los principios enunciados en la Declaración de Río y la realización del Programa 21: para lograr la sostenibilidad es preciso que los problemas ambientales se aborden como parte integrante del proceso de desarrollo.

60. En la decisión IDB.11/Dec. 18, adoptada por la Junta de Desarrollo Industrial en su 11º período de sesiones, se pidió al Director General que apoyara la ejecución del Programa 21 y que determinara las siguientes esferas prioritarias: la integración del medio ambiente y el desarrollo en la adopción de decisiones; la protección de la atmósfera; la gestión ecológicamente racional de la biotecnología; el fortalecimiento del papel de las empresas y la industria; la transferencia de tecnología favorable para el medio ambiente y la seguridad química. También se pidió al Director General que integrara a la ONUDI en las actividades mundiales encaminadas a proteger la capa de ozono de conformidad con el Protocolo de Montreal relativo a las sustancias que agotan la capa de ozono³.

61. La ONUDI participa activamente en las iniciativas del sistema de las Naciones Unidas relativas al medio ambiente y desempeña un papel rector en sus programas destinados a sectores industriales concretos. Junto con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y el Banco Mundial, la ONUDI es uno de los cuatro organismos de ejecución del Fondo Multilateral para la Aplicación del Protocolo de Montreal. Es también miembro del Comité Interinstitucional sobre el Desarrollo Sostenible y, con arreglo al Programa 21, ha sido designada organismo administrador de las tareas del sistema de las Naciones Unidas en materia de gestión ecológicamente racional de la biotecnología. Más recientemente, junto con la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), la ONUDI fue seleccionada participante en el Programa Internacional de Protección frente a los Productos Químicos, cuyos integrantes hasta la fecha eran el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y la Organización Mundial de la Salud (OMS).

62. De conformidad con la prioridad que asigna la ONUDI a la promoción del desarrollo industrial ecológicamente sostenible, ha fortalecido apreciablemente sus capacidades en esta esfera. Sus servicios pertinentes abarcan una amplia variedad de aspectos y se centran por lo general en el concepto de una producción más limpia, es decir, en procesos ecológica y energéticamente eficientes que produzcan un mínimo de desechos y que ataquen la contaminación industrial en la propia fuente.

63. Las principales actividades de la ONUDI en la aplicación de los compromisos y las recomendaciones relativos a la industria formuladas en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo se resumen a continuación. La presentación corresponde a la estructura de los capítulos del Programa 21.

Los servicios de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial

Capítulo 9. Protección de la atmósfera

64. La energía y los gases de efecto invernadero. La esfera de la producción y la utilización eficientes de energía brinda oportunidades únicas para combinar la rentabilidad industrial con la protección del medio ambiente. La utilización eficiente de energía por la industria, que suele realizarse sin inversión o con una inversión marginal de capital mínima, disminuye las emisiones relacionadas con la energía y aumenta la rentabilidad comercial. Además, los suministros energéticos procedentes de generadores más eficientes que utilizan combustible fósil podrían mejorar la rentabilidad de los servicios. Por último, actualmente se ha comenzado a explotar y se dispone de varias fuentes de energía basadas en combustible no fósil como opciones energéticas rentables, especialmente para las zonas rurales. La ONUDI participa activamente en actividades orientadas a conservar la energía en la esfera de la industria mediante una producción y una gestión más eficaces de los procesos industriales; la adopción de nuevas tecnologías energéticamente eficientes en la industria; la elaboración y la aplicación de tecnologías para otras fuentes de energía; la utilización inocua para el medio ambiente de combustibles fósiles (en particular del carbón) y el aumento de la eficacia de los sistemas existentes de producción y distribución de energía.

65. En la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (A/AC.237/18 (Part II) y Add.1 y Add.1/Corr.1), la promoción de la eficiencia energética en los procesos industriales adquiere especial importancia. La ONUDI fortalecerá los servicios de asesoramiento y apoyo relacionados con la reducción de las consecuencias ambientales de los sistemas generadores de energía, la promoción de la conservación de energía y las fuentes de energía nuevas y renovables, a la luz de la importancia que concede el Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM) a las cuestiones relativas al gas de efecto invernadero. Por último, se seguirá impulsando la iniciativa de la ONUDI de promover las aplicaciones industriales de la energía más segura (emprendida ya con el reciente establecimiento del Centro de Energía Solar Aplicada de Australia) con miras a establecer otros centros de ese tipo y crear vínculos entre ellos.

66. Eliminación progresiva de las sustancias que destruyen la capa de ozono. En el marco del Fondo Multilateral para la Aplicación del Protocolo de Montreal, la ONUDI se concentra en la prestación directa de asesoramiento y asistencia en las fábricas, inclusive la estimación de los gastos adicionales derivados de la eliminación progresiva de los clorofluorocarbonos (CFC); la transferencia de tecnología para la eliminación progresiva de los clorofluorocarbonos sobre la base de opciones cuidadosamente analizadas y los términos más favorables posibles, y el apoyo institucional, mediante investigación y desarrollo aplicados, y la capacitación, para la introducción de tecnologías que no incluyen los clorofluorocarbonos. Esas actividades están centradas en los sectores de la

refrigeración, las espumas y los solventes. La ONUDI tiene en ejecución unos 30 proyectos con arreglo al Protocolo de Montreal en todas las regiones en desarrollo. Mediante la concentración de sus servicios en las fábricas y el suministro de aportes técnicos concretos y la realización de una amplia variedad de estudios, la ONUDI sienta las bases para la elaboración de medidas apropiadas de desarrollo institucional y marcos normativos.

Capítulo 16. Gestión de la biotecnología

67. Entre las numerosas aplicaciones industriales de la biotecnología, las siguientes merecen especial mención: la elaboración y el mejoramiento de sustancias farmacéuticas; el desarrollo de procesos y productos que pueden reducir al mínimo la utilización de sustancias químicas sintéticas, disminuir la producción de desechos y eliminar los contaminantes del medio ambiente, en particular, los que derivan de derrames accidentales de petróleo, y la elaboración de productos agroindustriales, tales como plaguicidas y fertilizantes, sin riesgo ecológico.

68. Las biotecnologías avanzadas pueden cumplir una función decisiva en el fomento del desarrollo económico y social en los países en desarrollo. Mediante la biotecnología se pueden obtener nuevos y eficaces diagnósticos, vacunas y medicamentos para luchar contra algunas enfermedades que prevalecen en los países en desarrollo, tales como el paludismo, la tripanosomiasis y la hepatitis. A medida que crece la población, la biotecnología puede contribuir a aumentar la productividad de los principales cultivos. En muchos países en los que se aprovechan insuficientemente o se desperdician grandes cantidades de biomasa, la biotecnología puede proporcionar medios para convertirlas en productos de valor agregado útiles. Además, mediante una planificación y una gestión adecuadas, la biotecnología se presta a aplicaciones descentralizadas y, en consecuencia, puede utilizarse como herramienta en la industrialización rural y de pequeña escala y en microempresas que ofrecen mejores oportunidades para la participación y el adelanto de la mujer.

69. La ONUDI promueve la creación de las estructuras necesarias y los procedimientos de seguridad en la investigación y las aplicaciones de la biotecnología; la consolidación y el establecimiento de redes de programas de biotecnología a nivel nacional, subregional y regional, y el establecimiento de asociaciones de instituciones de biotecnología de países desarrollados y países en desarrollo y el sector privado. A fin de apoyar ese proceso, la ONUDI ha establecido el Centro Internacional de Ingeniería Genética y Biotecnología. Están en ampliación los servicios de la ONUDI a fin de abarcar la bioinformática, que incluye la asistencia en el establecimiento de bases de datos en centros de biotecnología regionales y subregionales y la elaboración de paquetes de información sobre biotecnología. Se preparan varios casos de comercialización de la biotecnología realizados con éxito que se acondicionarán para difundirlos y promoverlos poniendo especial énfasis en las bioindustrias de pequeña escala.

70. En la esfera de la biotecnología ambiental, las actividades de la ONUDI están orientadas a lograr una mayor comprensión y apreciación de la necesidad de aplicar la biotecnología en forma segura. La ONUDI colabora con el PNUMA, la OMS y la FAO en el marco de un grupo de trabajo oficioso encargado de promover las aplicaciones ambientales de organismos modificados genéticamente para el desarrollo industrial de un modo ecológicamente sostenible. La ONUDI elaboró y

promovió, en nombre del grupo de trabajo, un código de conducta internacional de carácter voluntario relativo a la liberación de organismos modificados genéticamente en el medio ambiente. Entre otras actividades en curso en esta esfera figuran la preparación de un manual de seguridad biológica, la realización de cursos de capacitación y el establecimiento de una Red de Información y Servicio Consultivo sobre Seguridad Biológica (BINAS) que, mediante proyectos de promoción, prestará asesoramiento especializado a los países en desarrollo en materia de seguridad biológica, tanto a nivel técnico como a nivel de las políticas. Si bien algunas de esas actividades se emprendieron mucho antes de que se celebrara la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, ellas responden claramente a los principales intereses de la Conferencia respecto de la gestión ecológicamente racional de la biotecnología.

Capítulo 18. Ordenación y utilización de los recursos hídricos

71. Si bien la industria consume una parte relativamente menor de los suministros de agua que la agricultura, su efecto contaminante es mayor que el del sector agrícola. Aunque el 80% del agua utilizada en los procesos de enfriamiento y limpieza se devuelve, el agua devuelta suele estar contaminada con efluentes industriales y contaminantes térmicos. En consecuencia, la industria puede contribuir a la conservación de los recursos hídricos en tres aspectos, mediante la disminución, si no la eliminación, de sus cargas de contaminación en los recursos hídricos que utiliza; la reducción del total de los recursos hídricos utilizados y la producción de equipo eficaz en relación con los costos para la recuperación y distribución de los recursos hídricos.

72. En términos generales las actuales actividades de la ONUDI en esa esfera se pueden clasificar en tres categorías. La primera está relacionada con la mitigación de los efectos perjudiciales de la industria en la calidad del agua mediante el apoyo a una producción más limpia y el tratamiento de aguas residuales; el suministro de opciones tecnológicas para consumir menos agua en el proceso de fabricación y el apoyo en la formulación de políticas gubernamentales que hagan particular énfasis en las industrias de pequeña escala que, en algunos casos, tienen efectos especialmente perjudiciales sobre los recursos hídricos. Entre los proyectos en marcha figura la asistencia a Sri Lanka en la reducción de la emisión de contaminantes de determinados sectores industriales, mediante el establecimiento de una instalación de demostración del tratamiento de aguas residuales y la creación de un servicio común de tratamiento de aguas residuales para las industrias artesanales en Nepal.

73. La segunda categoría está relacionada con la determinación y el tratamiento de las principales fuentes de contaminación de las aguas costeras y los océanos. Por ejemplo, la ONUDI tiene en elaboración, en cooperación con el PNUD, un proyecto de apoyo regional destinado a prevenir la contaminación y conservar la diversidad biológica del ecosistema marino del Golfo de Guinea.

74. La tercera categoría está relacionada con las actividades de la ONUDI destinadas a ampliar la utilización de la base de recursos hídricos existente, inclusive la fabricación de equipos de tratamiento del agua para el abastecimiento de agua de uso industrial y agua potable; la fabricación de equipos de irrigación y la fabricación y utilización de equipo de vigilancia ambiental relacionada con el agua. Los proyectos en marcha incluyen la

asistencia en el suministro de agua de alta calidad para usos industriales en China y el suministro de equipo para vigilar la contaminación de las aguas marinas en Bulgaria.

Capítulo 19. Gestión ecológicamente racional de sustancias químicas tóxicas

75. Las sustancias químicas son esenciales para muchos procesos industriales y, en consecuencia, son también esenciales para la industrialización de los países en desarrollo. Al mismo tiempo, muchas de las sustancias químicas que manipula la industria, ya sea como materia prima, productos intermedios o productos finales, pueden ser nocivas para el medio ambiente, las personas y los animales, si no se procesan o utilizan en forma debida. La gravedad de los efectos de las sustancias químicas depende de su toxicidad inherente y del carácter de la exposición a ellos.

76. En los países en desarrollo, el peligro de sufrir daños ocasionados por sustancias químicas tóxicas es particularmente alto. Muchos países en desarrollo tienen una industria química basada en tecnologías obsoletas y no cuentan con conocimientos especializados ni recursos financieros para modernizar su tecnología. En muchos casos, eligen la opción más económica en la inversión y, en consecuencia, adquieren tecnologías obsoletas que no satisfacen las normas vigentes de calidad, seguridad y control de efluentes.

77. La ONUDI, que cuenta con una vasta experiencia técnica y conocimientos especializados en los procesos industriales, en general, y el sector de sustancias químicas, en particular, está en condiciones de prestar asistencia a los países en desarrollo para que manipulen sus sustancias químicas tóxicas en una forma ecológicamente sostenible. La ONUDI también mantiene estrechas relaciones con otras organizaciones interesadas en cuestiones relacionadas con las sustancias químicas tóxicas, inclusive la FAO, el PNUMA, la OMS, el Banco Mundial y organizaciones no gubernamentales tales como la Unión Internacional de Química Pura y Aplicada (UIQPA), el Consejo Internacional de Análisis de Plaguicidas y el Grupo Internacional de Asociaciones Nacionales de Fabricantes de Productos Agroquímicos.

78. En el marco de sus actividades de cooperación técnica, la ONUDI brinda asesoramiento a gobiernos y receptores sobre los peligros que entraña la manipulación de sustancias químicas tóxicas y las posibilidades que podrían estudiar, y alienta a los gobiernos a adoptar medidas legislativas a fin de vigilar y controlar las industrias que utilizan sustancias químicas tóxicas o peligrosas.

79. Mientras que la utilización de fertilizantes y plaguicidas ha alcanzado su punto más alto en los países en desarrollo, en un estudio de la ONUDI se ha mostrado que la utilización de productos agroquímicos en la mayoría de los países en desarrollo está en aumento. A pesar de que sólo un grupo reducido de empresas dispone de la tecnología necesaria para la fabricación de plaguicidas, los países en desarrollo pueden obtener fácilmente las fórmulas para elaborarlos. La ONUDI recomienda plaguicidas y formulaciones benignos para los usuarios y el medio ambiente y tiene el objetivo de lograr una reducción general del volumen de plaguicidas mediante la introducción de plaguicidas de bajo volumen, alto grado de actividad y bajo riesgo, en apoyo de la lucha integrada contra las plagas. Además, la ONUDI promueve la norma de emisión cero en la elaboración de

plaguicidas y también aconseja el desmantelamiento, donde convenga, de fábricas de plaguicidas. Un ejemplo de las actividades recientes es la inauguración, a comienzos de 1994, del Centro de Investigación Ecotoxicológica en el Pakistán, que se estableció con la asistencia de la ONUDI.

80. La información sobre sustancias químicas tóxicas es fundamental para la determinación de zonas peligrosas y la planificación de las medidas de seguridad y emergencia apropiadas que deberán adoptar tanto los gobiernos como las industrias. Las redes regionales y mundiales de la ONUDI prestan asistencia en la compilación y difusión de información. La Red Regional de Plaguicidas para Asia y el Pacífico (RENPAP) que dirige una base de datos para el suministro de plaguicidas que abarca 14 países de la región de Asia, ha servido de modelo para las redes regionales. Esta red coopera con varios organismos internacionales y organizaciones nacionales en la promoción de la seguridad en la formulación y la utilización de plaguicidas y también apoya la lucha integrada contra las plagas.

Capítulo 30. El comercio y la industria

81. La función principal de la ONUDI en la esfera del comercio y la industria está relacionada con las asociaciones y la cooperación industriales. La ONUDI realiza su labor por conducto de mecanismos tales como intercambios de subcontratos entre empresas grandes y pequeñas sobre una base nacional o internacional. Además, las posibilidades de las asociaciones y la cooperación a nivel de las empresas pueden abarcar aspectos tales como:

a) El establecimiento de redes de empresas y fuentes de tecnología a fin de aumentar la transferencia de tecnologías y servicios ecológicamente racionales;

b) La evaluación tecnológica y económica y la promoción de oportunidades de negocios en esferas en las que se utilizan subproductos y desechos agrícolas o industriales;

c) El mejoramiento, el desarrollo, la diversificación y la garantía de la calidad de los procesos industriales con vistas a conservar los insumos que utiliza la industria.

82. La transferencia de prácticas comerciales ecológicamente racionales se puede mejorar mediante esos mecanismos, en particular en relación con la aplicación de las normas ISO 9000.

83. Además, por conducto de instituciones nacionales, la ONUDI proporciona a los empresarios instrumentos y metodologías normalizados en materia de prácticas comerciales básicas, tales como la protección del medio ambiente, el control de las existencias, la garantía de la calidad y la comercialización, con la finalidad de ofrecer una capacitación que pueda garantizar la viabilidad comercial y la sostenibilidad ambiental de las empresas pequeñas.

84. La ONUDI también puede desempeñar un importante papel en el establecimiento de consejos nacionales sobre desarrollo sostenible. No obstante, en la cooperación internacional para el desarrollo se tiene que aceptar el hecho de que el establecimiento y la dirección de esas instituciones, ya sea en el ámbito público o privado, son sobre todo responsabilidad de los socios de los países en

desarrollo. Lo que se puede hacer mediante la cooperación internacional es prestar apoyo en esferas concretas, tales como el intercambio de experiencias entre los países, el otorgamiento de amplia legitimidad a los consejos y el establecimiento de una red básica de contactos institucionales.

Capítulo 34. Transferencia de tecnología ecológicamente racional

85. Si bien la industria constituye una de las principales fuentes de contaminación ambiental, también ofrece las condiciones más favorables para tomar el camino del desarrollo sostenible mediante la creación y la adopción de tecnologías más limpias. La transformación tecnológica es la principal fuente de aumento de la riqueza y la productividad y, si se administra debidamente, también puede ser la clave de la sostenibilidad ambiental. Los adelantos tecnológicos corrientes en numerosas esferas ofrecen posibilidades para aumentar la rentabilidad industrial mediante la conservación de los recursos; dichos adelantos son una refutación más del conflicto que se percibe entre la industrialización y la protección del medio ambiente. En ese contexto, la cuestión del uso eficiente de la energía cobra especial importancia.

86. La producción más limpia ha sido el tema de uno de los cuatro subprogramas del programa ambiental de la ONUDI desde 1990 y ha recibido el apoyo de los Estados miembros de la ONUDI en las recomendaciones formuladas en la Conferencia de la ONUDI sobre Desarrollo Industrial Ecológicamente Sostenible (DIES), celebrada en octubre de 1991.

87. La producción más limpia, con su énfasis en el mejoramiento de los procesos industriales, es semejante al proceso de optimación, cuya finalidad es reducir la producción de desechos a fin de aumentar la competitividad de la industria. La producción más limpia se basa en la optimación de los procesos industriales, al justificar el mejoramiento de los procesos industriales por motivos tanto ambientales como financieros. La ONUDI tiene la capacidad y la experiencia necesarias para prestar asistencia técnica en la esfera de la optimación de los procesos industriales, tanto a nivel de toda la industria (sectorial) como a nivel subsectorial. Se hace particular hincapié en las necesidades de las empresas pequeñas y medianas y se presta especial atención a las soluciones económicas de los problemas ambientales de grupos de esas empresas. A continuación se presentan algunos ejemplos de la amplia labor de la ONUDI en la esfera de la optimación de los procesos industriales:

a) En el sector textil, mediante la Dependencia de Investigación Aplicada del SENAI-CETIQT en el Brasil, la ONUDI ha prestado asistencia a varias empresas con el objeto de reducir la utilización de tintes y productos químicos, los insumos de energía y los períodos de procesamiento. Esos cambios han dado lugar al ahorro de efectivo y a la disminución de la producción de contaminantes, en muchos casos de hasta el 40% de los residuos, mediante la reducción al mínimo del reteñido que requiere tratamiento de tecnologías de etapa final;

b) En el sector del cuero, la ONUDI, por intermedio del Centro de Fomento del Cuero en Kenya, ha prestado asistencia a empresas en el mejoramiento de las tecnologías de procesamiento y de los productos, que han estimulado sus posibilidades nacionales y de exportación y, al mismo tiempo, han reducido el volumen de producción de contaminantes;

c) La ONUDI colabora con el National Productivity Council de la India a fin de fortalecer su capacidad en la esfera de una producción más limpia y de sentar las bases para la adopción de una política gubernamental más amplia en relación con una producción más limpia. El proyecto ha preparado un manual sobre la comprobación de residuos destinado al sector de pequeña escala de la India. El manual y el planteamiento general se han puesto a prueba en tres sectores: el sector agroindustrial de la pulpa de papel y el papel, la elaboración de plaguicidas, y el teñido y acabado de productos textiles;

d) Otra de las actividades a nivel institucional consiste en el apoyo que presta la ONUDI a los programas relativos a una producción más limpia en organismos relacionados con la ordenación del medio ambiente. La ONUDI colabora con la Central Environment Authority de Sri Lanka en un proyecto de ese tipo. La ONUDI está fortaleciendo la capacidad de la Central Environment Authority para utilizar medidas de reducción de desechos como primer paso para conseguir que la industria cumpla con las normas ambientales y también suministra capital iniciador procedente de un fondo rotatorio para préstamos para tecnologías poco contaminantes de bajo costo. La ONUDI está en el proceso de emprender una actividad análoga con la autoridad encargada del medio ambiente en Nepal;

e) En la esfera de las industrias de procesamiento químico que utilizan sustancias químicas peligrosas o tóxicas, la ONUDI ha prestado asistencia en la producción más limpia, a escala experimental, de herbicidas para cereales en Polonia. En la India, la ONUDI también ha prestado asistencia en una actividad experimental relativa a la elaboración de plaguicidas benigna para los usuarios y el medio ambiente.

88. La ONUDI reconoce la importancia de establecer instituciones de los sectores público y privado bien capacitadas, equipadas e informadas a fin de promover una producción más limpia. Además, presta apoyo institucional y suministra información sobre una producción más limpia tanto a los organismos interesados en la ordenación del medio ambiente como a las organizaciones interesadas en la productividad. Asimismo, coopera con el Banco Mundial y el PNUMA en la preparación de directrices para la prevención y la reducción de la contaminación en más de 50 sectores industriales y contribuye a los informes técnicos minuciosos del PNUMA relativos a una producción más limpia.

89. A nivel institucional, la ONUDI, en cooperación con el PNUMA, ha intensificado su cooperación con instituciones orientadas a la industria, tales como los consejos nacionales de productividad y las cámaras de comercio e industria. Asimismo, la ONUDI, en cooperación con el PNUMA, ha emprendido un nuevo programa de apoyo a los centros nacionales de producción limpia en unos 20 países por un período de cinco años. Los centros nacionales de producción limpia cumplirán una función catalizadora y de coordinación en la elaboración de tecnologías de producción más limpia y la capacitación de profesionales de la industria y el gobierno.

90. Con su proyecto relativo al Sistema de Información sobre la Energía y el Medio Ambiente, la ONUDI está en el proceso de crear mecanismos para el establecimiento de redes en los Estados miembros a fin de fortalecer la capacidad de éstos para compilar, almacenar y difundir información sobre el medio ambiente industrial y la energía bajo la modalidad convencional y la computadorizada.

El objetivo de la ONUDI es facilitar el acceso de las industrias pequeñas y medianas que cuentan con capacidades limitadas de comunicación y tratamiento de datos a la información necesaria para la producción limpia.

Capítulo 37. Creación de capacidad en los países en desarrollo

91. En lugar de ser un interlocutor pasivo o reactivo en el diálogo político nacional, la industria debería recibir apoyo a fin de convertirse en uno de los principales agentes del cambio, dado el vínculo que existe entre la industria y el medio ambiente. Con ese fin, precisa un apoyo analítico, tecnológico y de promoción que le permita participar en el logro de un consenso social y en la adopción de soluciones tecnológicas y prácticas comerciales orientadas al desarrollo sostenible.

92. La primera medida para la creación de capacidad nacional para la formulación y aplicación de estrategias de desarrollo industrial ecológicamente sostenibles es la definición de objetivos nacionales de desarrollo sostenible que deberán establecerse de un modo descentralizado y con la debida participación de todos los principales agentes del sistema, inclusive las instituciones gubernamentales a niveles central, intermedio y local. En las actividades que realiza con los países, la ONUDI se concentra en el establecimiento de un sistema de adopción de decisiones de varios niveles que se encargue de revisar nuevamente los objetivos de la política industrial, garantice un enlace con otras políticas conexas, realice la combinación apropiada de instrumentos y vigile los resultados de la aplicación de la política. El establecimiento de un marco institucional y el suministro de sistemas de apoyo en la adopción de decisiones constituyen las características clave del apoyo que presta la ONUDI. Actualmente, la ONUDI presta apoyo en la formulación y la aplicación de estrategias nacionales para el desarrollo industrial ecológicamente sostenible en varios países, inclusive Argelia, Marruecos, Mozambique, Nepal y Túnez. Además, la ONUDI se ocupa de elaborar planes de ordenación de la calidad del medio ambiente a nivel de la zona para las zonas industriales gravemente contaminadas de la India y Nepal.

93. Las asociaciones industriales y las organizaciones no gubernamentales son especialmente importantes ya que, por un lado, actúan de intermediarias entre el Gobierno o los encargados de adoptar decisiones a nivel nacional y local y, por otro lado, actúan como empresas o personas a título individual. A ese nivel intermedio, la labor de la ONUDI se concentra en la capacitación y el fortalecimiento institucional con la finalidad de fortalecer las capacidades consultivas dentro de las asociaciones industriales y las empresas consultoras. La ONUDI también capacita a organizaciones no gubernamentales en campañas de divulgación pública.

94. Entre las principales capacidades necesarias para la formulación y la aplicación de una estrategia de desarrollo industrial ecológicamente sostenible figuran:

a) La capacidad de compilar, analizar y difundir información industrial y tecnológica, inclusive información relativa al medio ambiente;

b) La capacidad de formular incentivos económicos basados en el mercado e instrumentos políticos para reducir los efectos sobre el medio ambiente y alentar la adopción de tecnologías de producción limpia;

c) La capacidad de promulgar y hacer cumplir legislación y medidas de fiscalización apropiadas;

d) La capacidad de formular políticas espaciales apropiadas necesarias para el emplazamiento de la industria;

e) La capacidad de realizar evaluaciones de los efectos de las actividades industriales sobre el medio ambiente.

E. Cooperación internacional en materia de inversiones industriales y tecnología

La problemática

95. A la luz de la liberalización de los mercados y la desreglamentación de las economías, la cooperación industrial internacional reviste cada vez mayor importancia para todos los agentes del proceso de desarrollo industrial mundial. Por tanto, el objetivo de la cooperación internacional en materia de inversiones industriales y tecnología se relaciona directamente con el papel de coordinación central que desempeña la ONUDI en el régimen común en la esfera del desarrollo industrial. En general, la cooperación industrial internacional tiene un amplio alcance que incluye las corrientes de inversión transfronterizas, la transferencia de tecnología, la subcontratación internacional, la concesión de licencias, las actividades de los consorcios de investigación y las alianzas estratégicas de empresas. La función y la responsabilidad de la ONUDI consisten en sentar las bases para una mayor cooperación internacional en la esfera de la industria.

96. Se reconoce cada vez más que las inversiones extranjeras directas y la transferencia de tecnología están estrechamente vinculadas entre sí y que su absorción eficaz depende de condiciones análogas. Las inversiones extranjeras directas y las corrientes de tecnología han de verse no sólo como contratos bilaterales, sino también en función de la creación de una capacidad nacional para acceder a esas corrientes y utilizarlas en forma eficaz de modo que sean rentables para todas las partes interesadas. El establecimiento de un clima propicio a la inversión, la generación de inversiones internas complementarias y la creación de una infraestructura adecuada para la utilización de la tecnología en la industria deben considerarse partes integrantes de un mismo proceso.

97. En el cambiante entorno industrial de hoy, el papel de la ONUDI se centra cada vez más en la creación de alianzas mundiales a fin de apoyar los esfuerzos de colaboración entre países con intereses, experiencia o recursos complementarios. Las instituciones industriales y relacionadas con la industria - también, con creciente frecuencia, las del sector privado - son vehículos eficientes para la promoción de esas alianzas, las cuales suelen darse en contextos subsectoriales específicos.

Los servicios de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial

98. Dado que las inversiones extranjeras directas constituyen una dimensión esencial de la cooperación industrial internacional, la ONUDI continúa ofreciendo

un programa integrado de promoción de inversiones a fin de apoyar ese proceso. Los principales componentes de ese programa son los siguientes: supervisión y evaluación de las tendencias pertinentes de las corrientes internacionales de inversiones extranjeras directas; preparación de guías de inversión por países sobre legislación pertinente, infraestructura, procedimientos, incentivos, etc.; apoyo activo en la determinación, preparación, evaluación y promoción de proyectos de inversión a fin de crear una cartera viable y financiable para su ulterior promoción; creación y fortalecimiento de organismos nacionales de promoción de inversiones y asesoramiento a los gobiernos sobre políticas adecuadas; organización de foros y ferias ("investmarts") de inversión (como mecanismo para hacer converger a los patrocinadores de proyectos locales y los socios extranjeros); y seguimiento y promoción de acuerdos de inversión y comerciales, entre otras cosas mediante estudios de viabilidad, en el marco de un servicio de ultimación de proyectos. El sistema global de la ONUDI de Servicios Mundiales de Redes de Inversiones (WINS) es el mecanismo institucional clave para la promoción de inversiones, cuya ampliación futura está prevista mediante la creación de nuevas oficinas de servicios de promoción de inversiones (SPI). Actualmente, la ONUDI tiene oficinas de servicios de promoción de inversiones en 12 países. Las oficinas están situadas en Atenas, Beijing, Colonia, Milán, Moscú, París, Seúl, Tokio, Varsovia, Viena, Washington, D.C. y Zurich. Además, la ONUDI ha establecido recientemente dos iniciativas de promoción de inversiones, conjuntamente con el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte (Iniciativa de Promoción de Inversiones ONUDI/Reino Unido) y Australia (Servicios de Promoción del Comercio y las Inversiones, con oficinas en Canberra, Melbourne y Sydney). Se ha previsto establecer próximamente otras oficinas de Servicios de Promoción de Inversiones en Hong Kong, España y Portugal.

99. La ONUDI orientará sus servicios de promoción de inversiones principalmente a los inversionistas medianos. No sólo hay numerosos indicios de que éstos están cobrando cada vez más importancia relativa; los inversionistas medianos son también los que más necesitan los servicios de apoyo dada su limitada experiencia con respecto a los mercados extranjeros y, por lo general, su mayor aversión a los riesgos en comparación con las empresas transnacionales. Además, estos inversionistas medianos valoran particularmente la neutralidad de la ONUDI como asesor e intermediario imparcial. Por otra parte, en vista del éxito obtenido, se continuará y ampliará el enfoque consistente en promover inversiones en subsectores concretos, así como en determinadas regiones de un país, haciendo hincapié - cuando sea factible - en las regiones menos adelantadas. Se presentará especial atención a las cuestiones ambientales relacionadas con la inversión.

100. En la esfera de la cooperación internacional en materia de transferencia de tecnología, la ONUDI apoya prioritariamente el fortalecimiento y funcionamiento de los servicios de información pertinentes, que incluye el suministro de información propiamente tal, sobre todo por conducto del Banco de Información Industrial y Tecnológica (INTIB) y del Sistema de Intercambio de Información Tecnológica (TIES), el establecimiento o perfeccionamiento de mecanismos nacionales de información tecnológica y su vinculación con las redes internacionales de la ONUDI. Además, se vigilan y estudian las tendencias internacionales de la transferencia de tecnología haciendo especial hincapié en formas innovadoras como los arreglos de construcción-explotación-traspaso y las alianzas estratégicas, y se apoyará a los países en desarrollo para que apliquen esas modalidades en beneficio propio. En particular, se apoya el fortalecimiento

de la capacidad institucional local de prestar servicios de consultoría y asesoramiento y de ejecutar programas de capacitación en la esfera de la selección, evaluación, adquisición y negociación de tecnología. Se asesora a los gobiernos en la aplicación de medidas apropiadas de carácter jurídico e institucional para facilitar las corrientes tecnológicas y se pondrán en marcha programas concretos para su promoción, tales como las ferias de tecnología ("techmarts").

101. Si bien la ONUDI se cuenta entre las instituciones que promueven la inversión en los países en desarrollo, es la única que dispone de considerables conocimientos y experiencia en materia de desarrollo industrial y transferencia de tecnología. Así pues, la ONUDI vela especialmente por vincular la promoción de inversiones con el perfeccionamiento de la tecnología y el mejoramiento de las capacidades tecnológicas mediante la promoción de políticas integradas de inversión y tecnología. Sobre la base de las condiciones concretas imperantes en los distintos países, la ONUDI elaborará conjuntos de servicios integrados para su ejecución en el marco de una iniciativa de asociación en estrecha cooperación con el gobierno, las instituciones industriales y las empresas.

102. En particular, se promueve la cooperación internacional por conducto de centros internacionales y regionales y de arreglos en el marco de redes bajo el patrocinio de órganos como el Centro Internacional de Ingeniería Genética y Biotecnología (CCIGB) y el Centro Internacional de Ciencia y Tecnología Avanzada (CIC), haciendo especial hincapié en el fortalecimiento a largo plazo de las capacidades en la esfera de las nuevas tecnologías genéricas y transectoriales.

103. Además, se está promoviendo la concertación de acuerdos de cooperación entre instituciones relacionadas con la industria y asociaciones industriales en diversos Estados Miembros con miras a establecer arreglos de gemelación y redes multilaterales. Estos podrían servir de marco general para promover planes innovadores de cooperación interregional que abarquen una amplia gama de actividades de cooperación en materia de inversión y tecnología en los planos normativo, institucional y empresarial.

Cooperación económica y técnica entre países en desarrollo (CEPD/CTPD)

104. El mecanismo de cooperación económica y técnica entre países en desarrollo ha sido por lo general objeto de creciente atención. Actualmente se reconoce que la cooperación económica y técnica entre países en desarrollo tiene mejores resultados cuando se basa en iniciativas adoptadas por los propios países en desarrollo y por sus empresas mismas, y cuando se determinan claramente las necesidades y capacidades de los socios. El papel cada vez más importante que van adquiriendo las agrupaciones regionales y subregionales de los países en desarrollo en el decenio de 1990 ofrece oportunidades considerables. La asistencia externa en la esfera de la industria puede servir de catalizador de las oportunidades que ofrecen esas agrupaciones y hacer posible que se beneficien mutuamente de su experiencia y aprovechen las posibles economías de escala y complementariedades en la producción que ofrecen estas agrupaciones.

105. En la ONUDI, la asignación de la función de cooperación económica y técnica entre países en desarrollo a la División de Promoción de Inversiones y Tecnología y, en particular, su relación con el Servicio de Cooperación Internacional y Consultas, destacan su función de promoción y su misión de búsqueda de

oportunidades viables para una cooperación industrial eficaz y útil entre países en desarrollo, prestando especial atención a las inversiones y la cooperación tecnológica. Asimismo, refleja un cambio tendiente a explorar todas las posibilidades inherentes de cooperación en el sector privado.

106. Si bien la promoción de la cooperación económica y técnica entre países en desarrollo está concretamente vinculada al objetivo de la cooperación industrial internacional, evidentemente ésta no se limita a cuestiones relativas a la inversión y la tecnología y recibe particular atención en el marco de todos los programas pertinentes de la ONUDI. Dicha promoción comprende, entre otras cosas, el fortalecimiento de la infraestructura institucional para la realización de actividades de cooperación económica y técnica entre países en desarrollo a todos los niveles; la aplicación de mecanismos adecuados, tales como centros de capacitación y excelencia tecnológica, redes y cursos prácticos; el examen de aspectos relacionados con la cooperación económica y técnica entre países en desarrollo en la concepción de los servicios de la ONUDI, y la utilización creciente de expertos, servicios y equipo de países en desarrollo en los proyectos de cooperación técnica de la ONUDI. En respuesta a la resolución GC.5/Res.10 de la Conferencia General, la ONUDI aborda la cooperación económica y técnica entre países en desarrollo sobre todo en contextos regionales y subregionales e intenta establecer una estrecha cooperación con las organizaciones intergubernamentales regionales existentes. Las actividades de la ONUDI están centradas en la determinación de las condiciones para ejecutar planes de cooperación industrial con garantías de éxito entre países en desarrollo, y en el análisis de las posibilidades de su duplicación. La ONUDI ofrece una plataforma para el intercambio de experiencias en este ámbito entre agrupaciones subregionales de la misma región y entre diferentes regiones.

107. En 1993, las actividades de CEPD/CTPD recibieron un gran estímulo de varios programas de la ONUDI. Por ejemplo, el programa de promoción de inversiones integrado, incluyó la identificación, formulación, selección y promoción de proyectos de inversión, a fin de mejorar la cooperación industrial dentro de la subregión y con posibles socios extranjeros de países industrializados y de otros países en desarrollo.

108. De modo análogo, la CEPD/CTPD constituyó también un importante componente de los foros de promoción de inversiones celebrados en las regiones de Asia y el Pacífico, África y América Latina y el Caribe. Se organizaron además dos cursos prácticos con el objeto de preparar los foros de inversiones que se celebrarán en 1994 para los países árabes y los países del Mar Negro. En noviembre de 1993, la ONUDI celebró en Yaundé (Camerún) un Foro de Inversionistas para África Central en cooperación con la Unión Europea y el Centro de Fomento de la Industria. La participación de posibles inversionistas de países miembros de la Comunidad Económica de los Estados del África Central (CEAC) hizo que el foro estuviera marcadamente orientado a la CEPD/CTPD. En general, la promoción de inversiones es una esfera de importancia cada vez mayor para la ONUDI por cuanto capitaliza la creciente tendencia de las inversiones entre países en desarrollo, especialmente en la región de Asia sudoriental.

109. La Oficina de servicios de promoción de inversiones de Seúl (República de Corea) y el Centro de Cooperación Industrial Internacional de la ONUDI en Beijing (China) se dedican a la promoción de las inversiones extranjeras en esos países y de inversiones nacionales en el extranjero. La Oficina de Seúl ha movilizado sin

contratiempos, fondos para realizar inversiones en otros países en desarrollo, especialmente de Asia sudoriental, mientras que el Centro de Beijing hace mayor hincapié en la inversión interior, atrayendo recursos, en algunos casos, de países en desarrollo, también de la región de Asia sudoriental en su mayor parte.

110. Por conducto de la red del Sistema de Intercambio de Información Tecnológica (TIES), la ONUDI continúa promoviendo la cooperación entre instituciones de investigación y desarrollo en lo tocante a la transferencia, adaptación, desarrollo y utilización de tecnología. Entre las actividades concretas llevadas a cabo en 1993, cabe destacar la contratación de expertos de países en desarrollo, por ejemplo Argentina, Egipto, Filipinas, India, Nigeria, Pakistán y Senegal, para que prestaran asistencia en el marco del programa de creación de capacidad de la ONUDI en calidad de conferenciantes, expertos en capacitación o especialistas en otros campos; la capacitación en la India de funcionarios nigerianos seleccionados en la adaptación de perfiles tecnológicos a las condiciones de Nigeria; la organización de una visita de estudios de altos funcionarios de la República Unida de Tanzania a instituciones de transferencia de tecnología del Brasil, Egipto, Filipinas, la India y Nigeria y la celebración de una reunión de expertos sobre tendencias de la transferencia de tecnología, a fin de examinar la actual situación mundial en cuanto a transferencia de tecnología a nivel nacional e internacional.

111. Varias actividades recientes y en curso están orientadas a fortalecer los aspectos de las fuentes de información relacionados con la CEPD/CTPD, incluida la asignación de la base de datos de CTPD/SOI (Sistema de Orientación Informativa) a la Sección de Información Industrial de la ONUDI, como lógica ampliación de la labor de información que realiza en apoyo de la cooperación Sur-Sur. A fin de mejorar la corriente de información dentro, hacia y desde los países africanos, incluidas las posibilidades de establecer redes nacionales y subregionales del INTIB (Banco de Información Industrial y Tecnológica) con enlaces con sistemas de información internacionales, está en ejecución un proyecto para el desenvolvimiento de una red de información industrial y tecnológica del INTIB para África. El proyecto comprende la preparación de un informe de evaluación sobre 10 países africanos (el Camerún, Egipto, Ghana, Kenya, Nigeria, la República Unida de Tanzania, el Senegal, el Sudán, Zambia y Zimbabwe). Mediante su cooperación con el Fondo de Solidaridad y Desarrollo Económico de la Comunidad Económica del África Occidental (FOSIDEC), la ONUDI ayuda también a establecer un centro de coordinación subregional del INTIB para los siete países miembros del FOSIDEC.

112. En el programa de CEPD/CTPD de la ONUDI se presta especial atención a la elaboración de programas interregionales, regionales y subregionales. Los esfuerzos por aumentar el apoyo a la CEPD/CTPD siguen comprendiendo la colaboración de organizaciones intergubernamentales regionales, así como de comisiones regionales. Por ejemplo, se formuló un proyecto regional para la promoción y el fomento de industrias metalmeccánicas relacionadas con la agricultura en determinados países menos adelantados de Asia y el Pacífico en estrecha cooperación con la CESPAP. También se prosiguió la cooperación con la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico (CESPAP) en el marco de la Red Regional de Plaguicidas para Asia y el Pacífico (RENAP). En 1993 se ejecutaron varios programas de capacitación regionales, incluidos los proporcionados por la India a otros países asiáticos, con respecto a plaguicidas inocuos para el medio ambiente, y por Filipinas y la República de Corea sobre

control de calidad de los plaguicidas. Otras actividades recientes de CEPD/CTPD, en el marco de la Red Regional de Plaguicidas para Asia y el Pacífico, incluyen los cursos prácticos celebrados en Malasia sobre tecnología de la aplicación de plaguicidas y en la República de Corea sobre impurezas en materiales plaguicidas de calidad técnica.

F. Consideraciones especiales

1. Integración de la mujer en el desarrollo industrial

La problemática

113. Toda política y medida relacionada con el desarrollo del sector manufacturero debe tener en cuenta el papel fundamental que desempeñan la mano de obra industrial femenina y la capacidad empresarial de la mujer tanto para el progreso económico e industrial como para la consecución de los objetivos de desarrollo social. Es un hecho demostrado que la participación de la mujer en el sector industrial estructurado ha redundado en el logro de altos indicadores de desarrollo social y humano.

114. Pese a la importante contribución de la mujer a la manufactura, su participación se ha basado en condiciones de desigualdad y se ha caracterizado por patrones de segmentación "vertical" y "horizontal": en general, se ha confinado a la mujer a una gama limitada de sectores manufactureros, con una concentración desproporcionada en empleos productivos poco especializados en el extremo inferior de la jerarquía ocupacional.

115. Este patrón de participación de la mujer en la economía y la manufactura también es el resultado de factores socioculturales que influyen en la situación de la mujer en la sociedad y en la economía en general: demuestran limitaciones de carácter específicamente sexual. El objetivo general para el período que abarca el plan es incrementar la contribución de la mujer al proceso de industrialización de los países en desarrollo, para facilitar su participación en pie de igualdad en la adopción de decisiones en la industria y en los beneficios del desarrollo. El objetivo primordial del programa es ayudar a la mujer a hacer frente a los desafíos que suponen la reestructuración industrial, el cambio tecnológico y las reformas económicas que están experimentando muchos países.

Los servicios de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial

116. El criterio adoptado por la ONUDI y por el sistema de las Naciones Unidas en su conjunto para promover la integración de la mujer en el desarrollo se basa en la incorporación de un componente relativo a la mujer en todas las actividades. Conforme a este criterio, se hace hincapié en reconocer a la mujer como parte integrante del grupo de destinatarios de las actividades de la ONUDI para que puedan beneficiarse en pie de igualdad. Sin embargo, los programas y servicios destinados especialmente a la mujer seguirán siendo aún más necesarios para abordar las limitaciones concretas que menoscaban la participación integral de la mujer en el desarrollo.

117. Los servicios de la ONUDI se centran en la prestación de asesoramiento en materia de políticas y en la formulación de recomendaciones concretas a los gobiernos con miras a crear un entorno de política propicio a la participación de la mujer en la industria mediante la eliminación de las barreras normativas, jurídicas e institucionales que la entorpecen. Al mismo tiempo, se hacen recomendaciones a la industria y a las instituciones industriales para alentarles a que den mayor consideración a las potencialidades que ofrece la mujer para el desarrollo industrial y se presta asesoramiento sobre formas de mejorar y diversificar las oportunidades de empleo. Por ejemplo, la ONUDI presta asistencia a la Asociación de Empresarias de Nepal a fin de ofrecer a las empresarias un conjunto completo de servicios relacionados con la tecnología de la producción, el control de calidad y la comercialización. Del mismo modo, se ha formulado un programa especial de capacitación para empresarias que trabajan en industrias de elaboración de alimentos, que se ejecuta en varios países de África y Centroamérica.

118. Todas las dependencias pertinentes de la ONUDI hacen esfuerzos especiales para obtener y difundir datos desglosados por sexo. Para la reunión de esos datos se elaborarán indicadores que pongan de relieve las relaciones entre los sexos, en particular en lo que respecta al empleo industrial, por nivel de conocimientos y grupo ocupacional. Los resultados y las recomendaciones de los estudios de tipología regional en curso sobre los patrones de participación de la mujer en la manufactura proporcionarán una importante fuente de datos de esa índole y se utilizarán en las actividades operacionales de la ONUDI.

119. Se hace especial hincapié en que las cuestiones relativas a la igualdad de los sexos se tengan en cuenta en la organización de programas y proyectos de la ONUDI, desde la etapa de preselección hasta la evaluación. Además, sobre la base de una evaluación de los subsectores industriales especialmente pertinentes a la mujer, se aborda en forma específica la función que le cabe en las actividades relacionadas con el perfeccionamiento de recursos humanos, las agroindustrias, el fomento de la pequeña industria y los programas sobre energía y medio ambiente.

120. En los estudios de actividades de investigación de la ONUDI se presta atención al papel de la mujer en el contexto de la base nacional de recursos humanos y se analizan las consecuencias que tienen para la mujer las nuevas tecnologías, la reestructuración industrial y los cambios resultantes en los requisitos profesionales. Por ejemplo, la planificación de los recursos humanos basada en los estudios realizados sobre las recientes tendencias del empleo y del desarrollo de la tecnología facilitarán la formulación de programas educativos y de capacitación, así como de otros tipos de actividades de cooperación técnica.

121. Se mantiene una estrecha coordinación dentro del sistema de las Naciones Unidas, así como a nivel nacional e internacional, con respecto a la cuestión de la mujer en la industria, particularmente en la preparación de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, que se celebrará en Beijing en 1995, y la Plataforma de Acción que ha de emanar de esa Conferencia.

2. Desarrollo del sector privado

La problemática

122. En los últimos años se ha observado una fuerte tendencia en el panorama mundial a la preponderancia del sector privado en general, y de la industria privada en particular, como agentes cada vez más importantes, e incluso rectores del desarrollo económico e industrial. Muchos gobiernos - decepcionados por la limitada dinámica de crecimiento generada por el desarrollo industrial dirigido por el sector público - se han propuesto estimular la iniciativa privada mediante programas de desreglamentación de gran alcance. En los esfuerzos de reestructuración industrial se depende cada vez más de las fuerzas del mercado en un entorno de mayor competencia en los mercados de productos finales, los mercados de trabajo y los mercados financieros. Como parte de ese proceso global, en general ha disminuido la protección de las importaciones y se han suprimido muchas restricciones a la inversión extranjera directa.

123. En ese contexto general, la privatización de las empresas públicas ha sido objeto de creciente atención, especialmente desde mediados del decenio de 1980. La necesidad de esa reorientación proviene de una profunda insatisfacción por el rendimiento de las empresas públicas, que según estimaciones realizadas a principios del decenio de 1980 representaba más de una cuarta parte de la formación bruta de capital fijo en todos los países en desarrollo. Impulsados ante todo por la necesidad de reducir la carga fiscal que esas empresas públicas ineficientes y deficitarias suponían para los presupuestos estatales, muchos países en desarrollo emprendieron programas y políticas de privatización, aunque de alcance, ritmo, métodos y resultados diferentes.

124. No obstante, los programas de privatización, a menudo bastante ambiciosos, no se han llevado a la práctica sino en forma limitada. Además, la transferencia de la propiedad propiamente tal no garantiza una mayor eficiencia o competitividad. Para cumplir sus objetivos, la privatización tiene que ir acompañada de una potenciación de las fuerzas del mercado mediante medidas de desreglamentación y liberalización cuidadosamente concebidas, así como de la reestructuración de empresas y nuevas inversiones.

Los servicios de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial

125. La función principal que desempeña la industria privada en la mayoría de los países en desarrollo y la transición a esas estructuras en otros países acarrearán múltiples consecuencias para la cooperación industrial internacional. No cabe duda de que los servicios de la ONUDI también deben orientarse cada vez más a la industria privada. Las actividades de la ONUDI en apoyo de la industria privada rebasan los límites de la mayoría de los servicios que se prestan en relación con los diversos objetivos de desarrollo, de una manera más obvia en algunos casos, como la promoción de inversiones, y menos evidente en otros. La gran mayoría de los servicios de la ONUDI benefician directa o indirectamente al sector privado en la medida que contribuyen a mejorar el entorno comercial global, entablar diálogos de política industrial, fortalecer las instituciones de apoyo, proporcionar información e insumos de investigación y prestar la capacitación técnica y empresarial. Por otra parte, en la ejecución de los proyectos cerca del 50% de los expertos de la ONUDI provienen del sector privado y la mayoría de

los contratos para la adquisición de equipo se conceden a empresas del sector privado, y con creciente frecuencia de países en desarrollo.

126. La ONUDI continúa proporcionando insumos analíticos y servicios de asesoramiento en materia de políticas a los gobiernos que han emprendido estrategias para fomentar la industria privada. Esos servicios comprenden tanto el asesoramiento general sobre políticas industriales eficaces y marcos institucionales, como asistencia concreta a los programas de privatización, inclusive apoyo técnico y administrativo a fin de asegurar la viabilidad económica y social de los procesos de privatización. En ese contexto, la ONUDI también aprovecha su vasta pericia sectorial y elabora estrategias de promoción del sector privado destinadas a subsectores industriales específicos.

127. En general, cabe prever que en el futuro la industria privada desempeñará un papel cada vez más importante tanto como contraparte de los proyectos y como en calidad de beneficiaria. La condición para que ello tenga efectos multiplicadores es la existencia de una organización y de una representación eficaz de la industria privada. Sobre todo en muchos países menos adelantados, donde a menudo dichas instituciones son inexistentes o deficientes, la ONUDI fortalecerá las asociaciones industriales, como las cámaras de comercio e industria, prestándoles asesoramiento especializado y promoviendo alianzas internacionales pertinentes. Entre otras cosas, las asociaciones industriales eficientes podrán desempeñar las siguientes funciones: a) prestar servicios a las empresas miembros; b) actuar como representantes de la industria privada en los diálogos y negociaciones de políticas con el gobierno; y c) servir de contraparte de los programas de cooperación técnica y otros programas de promoción. Así pues, de cierta forma, muchos países se enfrentan al desafío de tener que crear ante todo las condiciones institucionales para que posteriormente puedan prestarse servicios a la industria privada: esta es una de las principales tareas que apoyará la ONUDI.

IV. PAPEL DEL SISTEMA DE LAS NACIONES UNIDAS: PERSPECTIVAS

128. La comunidad mundial tiene ante sí la tarea de mantener y estrechar la cooperación industrial internacional en un período de gran incertidumbre y profundos cambios. El decenio de 1990 se ha distinguido por una rápida sucesión de acontecimientos políticos históricos, inclusive los trastornos políticos en Europa central y oriental, la concertación del Acuerdo de Paz del Oriente Medio, la abolición del apartheid en Sudáfrica, amplios conflictos regionales y los consiguientes problemas relativos a los refugiados y al mantenimiento de la paz. Del mismo modo, el panorama económico mundial ha sufrido cambios trascendentales, en particular, la transformación de las economías socialistas, el surgimiento de bloques comerciales regionales, la conclusión de la Ronda Uruguay del GATT y el establecimiento de la Organización Mundial del Comercio y la globalización acelerada de las inversiones, la producción y el comercio industriales dirigida por el sector privado.

129. Es preciso que se vigilen, analicen y administren cuidadosamente los efectos de esos trascendentales cambios económicos en las perspectivas del desarrollo industrial de los países en desarrollo, lo que hace más necesaria que nunca la cooperación internacional. A medida que el mundo cambia con mayor rapidez, se

hace más apremiante la necesidad de establecer la cooperación internacional en la esfera del desarrollo industrial y en otras esferas.

130. No cabe duda de que, en el marco del sistema de cooperación industrial internacional, las organizaciones y los organismos del sistema de las Naciones Unidas continuarán cumpliendo una función especialmente importante como proveedores de asesoramiento objetivo y cooperación financiera y técnica incondicional para los Estados que los integran. En esa función tendrá cada vez más importancia la creación de un vínculo entre las actividades de establecimiento y mantenimiento de la paz y las actividades de apoyo para el desarrollo, tales como la asistencia posterior a los conflictos que se preste para la reconstrucción y la rehabilitación inmediatas. Aún más importante, debe ser parte de esa función evaluar el papel que desempeña el progreso socioeconómico en la prevención de los conflictos. Existen abundantes pruebas de que los modelos imparciales y equitativos de desarrollo económico constituyen el factor más importante en la prevención del malestar social y los conflictos violentos que cada vez con más frecuencia derivan de la percepción de los grupos desfavorecidos de que están marginados y olvidados. Asimismo, el creciente número de cuestiones auténticamente mundiales, que se reflejan sobre todo en los peligros ambientales que afectan al planeta en su totalidad, exige la adopción de planteamientos mundiales que se pueden elaborar mejor dentro del sistema de las Naciones Unidas.

131. La respuesta del sistema de las Naciones Unidas a estos desafíos exige un marco de referencia único para la adopción de medidas. Antes solía haber una tendencia a aceptar una división del trabajo implícita con algunos organismos interesados en las necesidades económicas y financieras y otros organismos encargados de dar un toque social a las actividades. No obstante, la situación actual hace evidente que se precisa algo más que la coordinación ex post facto de programas preconcebidos de diversas entidades de las Naciones Unidas. Debe haber una visión compartida, un criterio común y objetivos convenidos que unan a las instituciones de Bretton Woods y las organizaciones y los organismos del sistema de las Naciones Unidas.

132. La ONUDI está dispuesta a aportar su contribución; ha vuelto a definir sus objetivos, prioridades y programas, como se ha explicado en el presente informe. La ONUDI también ha llevado a cabo una revisión fundamental de su estructura orgánica y de personal y se ha convertido en una organización más compacta, menos jerárquica y más centrada. En los próximos años, la ONUDI prestará pleno apoyo en la aplicación del nuevo paradigma de desarrollo del PNUD, o sea el desarrollo humano sostenible, en el que el desarrollo industrial deberá constituir una piedra angular y uno de los aspectos centrales del programa. En ese contexto, se debe asegurar una clara división del trabajo entre el PNUD como organismo central de financiación y la ONUDI (así como otros organismos especializados) como organismo sustantivo de ejecución.

Notas

¹ Informe de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, Río de Janeiro, 3 a 14 de junio de 1992, vol. I, Resoluciones aprobadas por la Conferencia (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: E.93.I.8 y corrección), resolución 1, anexo I.

² Ibíd. anexo II.

³ International Legal Materials, vol. 26, No. 6 (noviembre de 1987), pág. 1550.

Apéndice I

LA DECLARACIÓN DE YAUNDÉ

La Conferencia General

Aprueba la siguiente Declaración:

Nosotros los Estados Miembros de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial,

Habiéndonos reunido en Yaundé del 6 al 9 de diciembre de 1993 con ocasión del quinto período de sesiones de la Conferencia General de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI),

Habiendo considerado los retos y oportunidades que emanan de los recientes cambios en la situación mundial, especialmente las fuertes tendencias a la desreglamentación y reestructuración que exigen respuestas apropiadas en la esfera del desarrollo industrial,

Habiendo concluido que la ONUDI necesita mejorar urgentemente su capacidad de utilizar en forma óptima los recursos disponibles,

1. Aprobamos por unanimidad un amplio programa de reformas para que la ONUDI pueda cumplir mejor sus objetivos y fortalecer su papel de organismo central de coordinación del sistema de las Naciones Unidas para el fomento de la industrialización de los países en desarrollo;
2. Afirmamos que una ONUDI reformada debe potenciar las repercusiones de sus actividades, velar por una mayor economía y eficiencia, mejorar la calidad de sus programas y de su actuación y responder más eficazmente a las solicitudes concretas de los Estados Miembros;
3. Reconocemos a este respecto la determinación del Director General de realizar importantes cambios en la gestión y la estructura de la ONUDI, comprendida la implantación de medidas de gestión y evaluación más eficaces, sobre la base de los principios del equilibrio y la eficiencia, y lo alentamos a que continúe con esta tarea;
4. Reiteramos que los principales medios para conseguir el objetivo de la ONUDI de promover un desarrollo industrial equitativo y ecológicamente sostenible siguen siendo la promoción de inversiones, la transferencia de tecnología, el desarrollo de los recursos humanos y la creación de un clima propicio, tanto en el plano nacional como en el internacional, para el crecimiento y la competitividad industriales;
5. Subrayamos que la ONUDI debe:
 - a) Prestar especial atención a la industrialización de los países menos adelantados, que se enfrentan a limitaciones concretas de sus recursos e infraestructura;

b) Otorgar gran prioridad a la industrialización de África y a la consecución de los objetivos del Segundo Decenio del Desarrollo Industrial para África;

c) Fortalecer su capacidad de promover la reestructuración, la rehabilitación y la privatización de industrias, incluidas las de las economías en transición sin perjuicio de las necesidades de los países en desarrollo;

d) Redoblar sus esfuerzos por promover la cooperación económica y técnica entre países en desarrollo, fomentar una mayor participación de la mujer en la industrialización e impulsar el desarrollo de las empresas pequeñas y medianas;

e) Intensificar la cooperación y la coordinación con otras organizaciones e instituciones financieras internacionales, especialmente con miras a movilizar un mayor volumen de recursos para el desarrollo industrial.

6. A la luz de que antecede, nos comprometemos firmemente por la presente Declaración a renovar nuestro apoyo político y financiero a la ONUDI revitalizada y exhortamos a los Estados Miembros que estén en condiciones de hacerlo y a la comunidad internacional, a que proporcionen más recursos para apoyar a la ONUDI reformada, contribuyendo así a que las actividades de la ONUDI en los países receptores surtan mayor efecto.

Octava sesión plenaria
9 de diciembre de 1993
